

PERU 630 G187e 1989

ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA

RESUMEN DE INFORME

Lima, noviembre 1989

* Informe de Consultoría preparado por Javier Galván Costa para IICA/Perú. Las opiniones vertidas en el documento son responsabilidad exclusiva del autor.



ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA

RESUMEN DE INFORME

I. Introducción

II. Objetivos del Estudio, Metodología y Obstáculos Encontrados

- 2.1 Objetivos
- 2.2 Metodología
- 2.3 Obstáculos Encontrados

III. Resumen de Conclusiones y Recomendaciones

- 3.1 Importancia de los Eslabonamientos Agricultura-Industria y Desarticulación.
- 3.2 Factores que Traban una Mayor Articulación.
- 3.3 Priorización de Eslabonamientos y Opiniones Identificadas.
- 3.4 Cursos de Acción: Perspectivas, Medio Ambiente Básico y Vacíos por Resolver.

IV. Bibliografía

ANEXO Ramas Agroindustriales

This One



SY1J-CG6-LRP5 righted material

IICA
#2.635
1989

I. INTRODUCCION

El resumen corresponde al trabajo solicitado por la representación del IICA en el Perú sobre la situación y perspectivas para mejorar los eslabonamientos agricultura-industria.

El mismo se consideró como una primera etapa dentro de un programa de "Acción de Coyuntura".

El trabajo se realizó en 3 meses conjuntamente con otros tres temas y que son: Incentivos Macroeconómicos y sectoriales para la producción agropecuaria; recursos naturales y tecnología; sistema institucional vinculado a la agricultura.

Siendo temas interdependientes ellos serán recogidos en un informe consolidado, que permita tener una visión de conjunto, para adelantar tareas más específicas encaminadas al diseño de políticas que alienten la reactivación del sector agropecuario.

II. OBJETIVOS DEL ESTUDIO, METODOLOGIA Y OBSTACULOS ENCONTRADOS.

2.1. Objetivos:

2.1.1 Resaltar el impacto que puede tener una mayor ligazón agricultura-industria para alcanzar la reactivación económica y del agro en particular, así como contribuir al desarrollo de la agricultura tradicional.

2.1.2 Con base en un grupo selecto de actividades productivas identificar los principales factores que facilitan o traban tales encadenamientos.

2.1.3 Identificados los principales factores que traban o facilitan tales encadenamientos y captados los conceptos que las corrientes políticas tengan, recomendar algunos cursos generales de acción y/o alternativas que propicien un mayor eslabonamiento agricultura-industria.

2.2 Metodología

2.2.1 Ambito del estudio.

a. Siendo un enfoque intersectorial se optó por seleccionar los 10 productos agrícolas más importantes por hectareaje cosechado, con el fin de tener un panorama de sus eslabonamientos actuales y potenciales para alguno de ellos.

b. En el caso de la agroindustria se optó como primera aproximación seleccionar 17 ramas de la CIIU a cuatro dígitos. La cual incorpora las de carácter alimentario y de exportación. Luego se particularizaron algunos productos o grupos de productos.

c. En el caso de insumos industriales se reconoció el caso de fertilizantes nitrogenados y equipos agrícolas.

2.2.2 Pasos metodológicos.

a. Entrevistas con los funcionarios del IICA para la definición de objetivos y términos de referencia del análisis.

b. Identificación del ámbito por tratar.

c. Análisis de datos y de estudios disponibles.

d. Entrevistas con personas de los gremios agrícolas, industriales e investigadores para examinar la problemática de algunos productos y sus eslabonamientos.

e. Asistencia y apoyo a eventos organizados para examinar la situación económica del país así como de problemas y perspectivas del sector. Especial atención se otorgó a aquellos en donde participaran representantes de los diferentes partidos políticos.

f. Las etapas anteriores permitieron identificar los principales aspectos que traban un mejor eslabonamiento, las grandes opciones para mejorarlos y sus limitaciones en el mediano y largo plazo.

g. Con base en lo anterior se enunciaron las áreas que ameritan una mayor profundidad en el análisis para el diseño de políticas operativas que efectivamente contribuyan a un mejor eslabonamiento intersectorial.

2.3. Obstáculos encontrados

2.3.1 A pesar que el enfoque fue de una primera aproximación, el principal obstáculo fue la magnitud de la tarea. Sin embargo, ella fue aliviada en algunos casos por estudios desarrollados recientemente por investigadores, entidades u otros consultores.

2.3.2 Si bien hubiera sido necesario viajar más intensamente ello se restringió por la tarea a desarrollar.

2.3.3 En el caso de la industria rural y comercialización de productos agropecuarios simplemente acondicionados existen vacíos sobre su impacto y potencialidades a nivel rural. Sin embargo,

utilizando una aproximación con base a casos de pequeñas y medianas empresas se obtuvieron resultados significativos.

III RESUMEN DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En la elaboración del documento se optó por derivar conclusiones y recomendaciones a través de su redacción. Sin embargo, con el objeto de tener una visión de conjunto se procede a continuación a efectuar una síntesis de las mismas.

3.1 Importancia de los Eslabonamientos Agricultura-Industria y Desarticulación.

3.1.1 Existen suficientes evidencias internacionales y nacionales que una mayor interrelación industria-agricultura en el país favorecería el crecimiento del sector agropecuario, mejoraría la distribución de los beneficios derivados de un crecimiento de la economía e incluso ayudaría a retroalimentarlo.

3.1.2 La reactivación económica de 1986-987 es un ejemplo de cómo por no haber una mayor articulación, contribuyó a un agotamiento más rápido del modelo de reactivación. Al incrementarse la demanda de productos alimenticios buena parte de ella se drenó a través de importaciones. Por otra parte al examinar la tabla insumo producto de 1979 se estima por un investigador (1) que sólo el 17% de la demanda final se origina de la agricultura, restándole posibilidades de contribuir más activamente en el proceso de recuperación económica.

3.1.3 Al examinar los cultivos principales por hectareaje cosechado se aprecian tres de exportación café, algodón y azúcar. Los dos últimos con eslabonamientos importantes con la industria. Otros como maíz amarillo duro y cebada maltera (que no aparece diferenciada de otras cebadas) son utilizados por la industria de concentrados y cerveza. En pequeña proporción el trigo para molinería. El resto de productos se consumen fundamentalmente en forma directa, entre los cuales se encuentran los principales de la agricultura tradicional, aparte de la cebada y el trigo.

3.1.4 Se estima que el 1% de desviación sobre el crecimiento promedio de la manufactura parece tener un impacto del .23% sobre el crecimiento del sector agropecuario, apreciándose mayores relaciones del primero con la minería y pesca (1). Otro trabajo señala que la dinámica de la producción agrícola está desvinculada de la trayectoria seguida por otros sectores (2).

3.1.5 La agroindustria se encuentra altamente concentrada en la costa. Así mismo, el 65% del Valor Bruto de su Producción (VBP) se concentra en aceites y grasas, hilados y tejidos, productos de molinería, bebidas malteadas y refinación de azúcar. Si se

agrega productos lácteos se supera el 70% del VBP agroindustrial. Más aún las 17 ramas (Clasificación Industrial Internacional Uniforme: CIIU) consideradas como agroindustriales representan un 40% del VBP manufacturero.

3.1.6 Consecuentemente cualquier reactivación económica pasará por una mayor demanda interna de estos productos, los cuales cuanto más asociados con las materias primas nacionales, originarán un mayor efecto de arrastre en la agricultura acentuado por el tamaño que sirven. Ello también se confirmó al examinar la tabla insumo-producto.

3.1.7 Sin embargo, en varias de ellas y cuando se particularizan empresas agroindustriales tienen una alta dependencia de materias primas importadas. En el caso de la gran molinería de trigo más del 97%. En cuanto a productos lácteos se estima un 26%, bebidas malteadas un 35%, aceites y grasas 26%, entre otras.

3.1.8 En contraste con los análisis de la mediana o gran industria alimentaria y de exportación, los aspectos que traban el progreso de la industria rural y complementariamente de la comercialización de productos son los menos estudiados. La percepción es que ellas no han despegado. Salvo principalmente de las desmotadoras de algodón, molinos de arroz, ingenios azucareros, procesamiento del cacao, algunas de textiles y de cerveza, lácteos, la agroindustria grande y mediana se encuentra altamente concentrada en Lima-Callao (26,33).

En el caso de empresas que utilizan otros productos de la agricultura tradicional (cremas de papa y papa seca, harina de habas, hojuelas de quinua, etc.) como el caso de una planta en el valle del Mantaro y otra en el Cusco la introducción en el mercado de sus productos no ha sido fácil. La presencia de este tipo de empresas señala que podrían progresar, en la medida que sean más favorables las políticas económicas para una mayor generación de industrias que utilizan productos del agro no corrientemente procesados.

3.1.9 Cuando se comentó la industria de fertilizantes se encontró que ellas no se han renovado y poseen tecnologías rezagadas frente a las internacionales. En el caso de equipos agrícolas la situación de recesión actual presenta que las 4 empresas principales que ensamblan o producen implementos agrícolas se encuentran en una situación económica difícil.

3.2 Factores que Traban una Mayor Articulación

El panorama del poco eslabonamiento agricultura-industria obedece a diversas razones.

3.2.1 El telón de fondo comúnmente aceptado y que no escapa a la tendencia general latinoamericana se liga a la evolución histórica del desarrollo de la industria. La importación de tecnologías incorporó patrones de consumo no compatibles siempre con los recursos disponibles y fue ayudado por las políticas de precios de venta de excedentes de productos alimenticios por los países desarrollados. Una mayor dependencia se acentuó con el proceso de urbanización.

3.2.2 Existe también creciente evidencia que la aplicación de políticas cambiarias y comerciales en general han ocasionado tal configuración en la industria alimentaria. En tasa de cambio, la norma en las últimas décadas ha sido la sobrevaluación cambiaria de la moneda nacional. Si a ello se añaden bajos niveles arancelarios en materias primas alimenticias, es evidente que se apoyó la propensión a importar. Ello sin contar otros subsidios, directos o indirectos, como hasta muy reciente la venta financiada del trigo a las empresas agroindustriales que lo procesan.

3.2.3 Políticas como las nombradas en el numeral anterior obligan al aceptar que el comportamiento de las empresas alimentarias que puedan hacerlo, será utilizar más materia importada que nacional.

3.2.4 A pesar de las circunstancias anteriores en varios casos se aprecian importantes relaciones agricultura-industria como lácteos, aceites y grasas de palma, cebada maltera, pero posiblemente en menor medida que si las políticas de precios hubieran sido más sinceras y hubieran castigado en forma razonable a las importaciones de alimentos.

3.2.5 La tenencia de tierras es uno de los aspectos de mayor controversia en el sector agropecuario. Sin discutir las razones que llevan a ello, la empresa agroindustrial tipo Sociedad Anónima no tiene, por lo general, facilidad para obtener tierras excepto las eriazas y para el desarrollo de proyectos en tierras vírgenes. En ambos casos los trámites son largos y sin un fin cierto. En otras palabras en el caso de tierras de cultivo es viable una integración vertical hacia adelante de agricultores a agroindustriales, pero lo inverso no es generalmente posible aún aceptando los límites de tenencia. Tal situación puede contribuir a explicar porqué no ha habido una mayor relación agricultura-industria y/o el rezago en la generación de exportaciones no tradicionales.

3.2.6 Aparentemente las políticas no selectivas de sustitución de importaciones industriales han contribuido al panorama que se observa en el caso de fertilizantes y equipos agrícolas. Ambos con mercados estrechos no han podido en un caso renovarse y en el otro entrar con mayor agresividad en un proceso de adaptación tecnológica a las condiciones de la producción agropecuaria del

país. Si no se recupera un crecimiento estable de la agricultura poco podrá hacerse para inducir nuevas y eficientes inversiones.

3.3 Priorización de Eslabonamientos y Opiniones Identificadas

3.3.1 La mayoría de los partidos políticos, investigadores y organizaciones gremiales contemplan al menos tres grandes roles del sector agropecuario. Ellos son:

- a) Contribuir a la generación de divisas.
- b) Proveedor básico de productos alimenticios.
- c) Generador de empleo e ingreso sobre todo en las regiones de sierra y selva.

3.3.2 En un Congreso reciente de la Asociación de Economía Agrícola (APEA), representantes de los partidos políticos ratificaron la importancia que se le otorga a la agroindustria. En varias presentaciones se indicó la necesidad de recuperar el crecimiento de la producción agropecuaria; motivar la mayor incorporación de materia prima nacional en la agroindustria, propulsando su desarrollo para el mercado nacional y de exportación. En otros eventos a los que el suscrito asistió los argumentos siguen en general líneas similares.

3.3.3 Lo anterior ratifica el interés de inducir simultáneamente los eslabonamientos en la agroexportación e industria alimentaria.

3.3.4 Es evidente un impasse inmediato, aunque los lineamientos generales de políticas económicas claves estén definidas para el mediano y largo plazo. El problema reside en que hay que estabilizar la economía primero para tener una base sólida sobre la cual puedan inducirse mayores eslabonamientos. El panorama es complicado con los ingresos reales que han declinado fuertemente, profundos problemas de desnutrición y desempleo. Bajo estas condiciones el estado procura mantener los precios de los alimentos bajo algún tipo de control y dentro de ellos los importados.

3.4 Cursos de Acción: Perspectivas, Medio Ambiente Básico y Vacíos por Resolver

A continuación se presentan las perspectivas para profundizar eslabonamientos; el establecimiento de un grupo de medidas que conformen un "medio ambiente básico" y los vacíos por resolver para alcanzar políticas más operativas.

3.4.1 En el caso de las perspectivas se optó por comentarlas en tres niveles, aunque los dos primeros no son claramente diferenciables. Ellos son exportaciones y agroindustria alimentaria; agroindustria rural y comercialización; insumos y equipos para la agricultura.

Sin perjuicio que la agroindustria rural sea para exportaciones o provisión de alimentos, se incluyó con la comercialización porque en algunos casos ésta puede ser más efectiva en una primera instancia.

3.4.2 Al agrupar exportaciones y agroindustria alimentaria se reitera el concepto que son complementarias en algunos casos y sustitutas en otros para mejorar el ingreso y empleo rural. Es posible que un mayor impacto en el corto plazo se logre con las exportaciones pero posiblemente en la costa, mientras que la industria alimentaria tenga un mayor impacto en el mediano plazo en la sierra, sin perjuicio de considerar una serie de productos para la exportación.

3.4.3 A pesar del estancamiento de las exportaciones tradicionales del agro buena parte de las agroindustriales se sustentan en ella y consecuentemente tienen un futuro común. La industria textil (algodón, lanas y pelos finos) representó US\$200 millones y un 30% de las exportaciones no tradicionales en 1987. Lo interesante de la industria textil es que sus exportaciones en volumen tienen una relación mayor que uno con la materia prima que adquieren del agro pues la mezcla con sintéticas. Además, incorpora una serie de productos terminados. Consecuentemente, el fortalecimiento de todo el sistema de producción es importante y el incremento de las exportaciones para mejorar sus efectos de arrastre. Parecería que el caso de pelos de alpaca es el que requiere una de las mayores atenciones. La productividad por animal en la esquila es baja lo que hace que el ingreso por animal sólo por este uso también lo sea. Simultáneamente, la mejora de los canales de comercialización resulta un aspecto crucial para entablar una mejor relación con la industria, así como promover la participación de ésta en mejorar la productividad y calidad de la fibra. A la fecha una empresa en Arequipa ha conformado recientemente una Fundación que sirve de centro de capacitación para criadores. Por otro lado la Federación Agraria Departamental de Arequipa apoya la comercialización del producto de sus afiliados.

3.4.4 En el caso de la caña de azúcar y subproductos se confrontan mercados maduros y competitivos. Conocida es la necesidad de mejorar su productividad y gestión. No se identifican eslabonamientos adicionales en el corto plazo.

3.4.5 En el caso de maderas y sus manufacturas ellas declinaron de US\$18 millones en 1980 a 5 millones en 1987 en buena parte por restricciones del mercado del grupo andino.(30). La capacidad instalada existe pero es un problema de reactivación de mercados y de renovación de equipos como para competir con eficiencia. El cacao más allá de elaborar manteca y pasta sería de difícil introducción en el mercado internacional.(29).

3.4.6 El auge de las exportaciones de espárragos señala el camino para muchas otras, no sin peligros por los riesgos de mercado y porque falta mejorar lo que es infraestructura de comercialización y reducir costos. Este tipo de cultivo y similares son importantes generadores de divisas, de absorción de mano de obra y puede ser logrado en forma relativamente rápida frente a otras opciones. Por otra parte incorpora nuevas técnicas y conocimientos.

3.4.7 En el caso de la agroindustria alimentaria dependiente de materia prima importada hay espacio como para lograr un porcentaje mayor de compra de materia prima nacional. Parecería que una mayor atención merece el trigo, a pesar que el país no tiene grandes condiciones para producirlo y/o la utilización de sucedáneos ligados a la agricultura tradicional. Otros son los lácteos, aceites y la cebada. En estos últimos al estar ligada la empresa privada a su producción por mucho tiempo, parece que es fundamentalmente cuestión de tener una política de precios e inversiones adecuada y sostenida en el tiempo como para ir solucionando problemas.

3.4.8 Los argumentos para una mayor interrelación intersectorial en lo anterior son: los mercados están creados; las empresas agroindustriales tienen actitud favorable a la compra; no hay riesgos de sobreproducción en la medida que se concerte la compra; los mercados tenderán a crecer en la medida que los ingresos personales se recuperen; la producción de trigo, cebada y lácteos están preferentemente en la Sierra. Una de las opciones más claras para sustituir aceites está en la Selva. Sin embargo, tiene problemas por superar que son hábitos de consumo y costo de transporte.

3.4.9 En el caso del trigo la reciente formación de la "Fundación para el Desarrollo del Trigo y Sucédáneos" conformada por la gran molinería del país proporciona un canal importante para efectuar la promoción y desarrollo del cultivo. En cebada maltera existe aparentemente disponibilidad de semilla y las variedades por promover ya están definidas. Así mismo se utiliza para el autoconsumo y se están introduciendo subproductos por la agroindustria como las hojuelas de cebada que compiten con productos de avena importada.

3.4.10 En el caso de productos no corrientemente importados se optó por discutir la papa por sus implicaciones en el productor rural. Mucho se ha hablado en el país sobre las posibilidades de su industrialización. Lo concreto es que se estima que sólo un 2% de la producción nacional se consume procesada en Lima. Varios problemas atentan contra su industrialización: las variedades de papa usualmente utilizadas no tienen un alto componente de materia seca lo que encarece el producto procesado; los mercados de almidón, papa seca, chuño son estrechos sobre todo los dos primeros. La estacionalidad y alternabilidad de la

producción en múltiples zonas del país hace los precios fluctuantes y poco predecibles.

3.4.11 Se completará el caso de la agroindustria rural que aparece mencionada en los numerales: 3.1.8; 3.4.3; 3.4.5; 3.4.6 y 3.4.10. Se puede señalar que existen posibilidades pero buena parte de ellas serán ratificadas en la medida que las políticas económicas las hagan rentables al propiciar indirectamente la recuperación de mercados locales y regionales así como propulsar la exportación. Dentro de ellas se incorporan también varias industrias pequeñas que procesan productos de la agricultura tradicional. Sin embargo, para resaltar lo conveniente que puede ser utilizar alternativamente la comercialización como instrumento de desarrollo se puede volver al caso de la papa. Se estima que la ciudad de Lima consume unas 40,000 TM/año de papa fresca procesada lo cual representa a promedios nacionales de rendimiento sólo 4,500 Ha. cosechadas. Así mismo la capacidad instalada de almidón en Lima se estima en alrededor de 2,000 TM/año. Sin perjuicio de estudiar alternativas técnico-económico viables sobre su industrialización, cabe también efectuar acciones más agresivas en el campo de la comercialización de este producto y de otros que se consumen directamente (centros de acopio, canales propios de comercialización, sistemas de información de mercados, etc.). Ello puede ser en algunos casos un primera etapa pre-industrial.

3.4.12 Planteadas las perspectivas globales se enuncia el medio ambiente básico que se considera necesario establecer:

a) El marco de referencia es llegar a un proceso inflacionario mucho menor que plantee la especulación financiera más como un accidente que una norma frente a la necesidad de producir. El problema de la seguridad en el campo tendrá también que ir resolviéndose.

b) El diseño de programas efectivos de empleo y asistencia alimentaria deben simultáneamente mejorarse. Ello no únicamente por reafirmar un concepto de equidad. La aplicación de políticas económicas que generen un ambiente favorable para inducir eslabonamientos se verán facilitadas si existen mecanismos que amortiguen los efectos de un programa de estabilización e inicio posterior de la recuperación económica.

c) Se considera que el mecanismo más efectivo para inducir eslabonamientos son las políticas de precios. Ellas deben estar dirigidas a convencer al productor agropecuario y agroindustrial que es negocio exportar; producir y vender productos alimenticios nacionales para el consumo interno más que utilizar los importados dentro de límites razonables de protección. En este sentido se distinguen la aplicación de precios rentables al productor agropecuario, un manejo de tasa de cambio y aranceles que por un lado propicien el uso de materia prima nacional y por

el otro no resten potencialidades al sector exportador. Ellas indirectamente también pueden ayudar en el mediano plazo a la recuperación de mercados de otros productos nacionales alimenticios y a incentivar su procesamiento, a la fecha incipiente, en rubros de la agricultura tradicional.

d) Otro aspecto fundamental tiene que ver con la distribución de beneficios entre agricultura e industria. Para ello es necesario fortalecer los gremios de productores agrícolas en sus distintos niveles de agrupación. Específicamente en los productos donde puedan producirse mayores eslabonamientos en el corto plazo se plantea, ahí donde sea necesario, la organización de los productores para la comercialización de sus productos, propiciar normas de contratación entre agricultura e industria así como plantear mecanismos para la supervisión del cumplimiento y solución rápida de controversias. En este sentido las Juntas Nacionales por productos u otras modalidades que reúnan productores agropecuarios, agroindustria y Estado es un mecanismo que puede ser apropiado.

e) Finalmente, el desarrollo de la Agroindustria debe ser juzgada dentro de un sistema de producción-consumo. Las relaciones son muy estrechas con la agricultura pero aparentemente se olvidan cuando se aplican diversos tipos de política; se analiza la situación de mercados e insumos o las posibilidades técnicas de procesar un producto. En otras palabras parecería que no se miden bien los cuellos de botella básicos que afectan conjuntamente al sector agroindustrial y agropecuario. Consecuentemente, en la propuesta de políticas globales y sectoriales hasta el análisis del producto que se desee promover conviene tener en cuenta este marco conceptual.

3.4.13 Las perspectivas y "medio ambiente básico" plantean una plataforma de cursos de acción para profundizar los eslabonamientos. Los vacíos por resolver que se nombran a continuación, van en la dirección de complementarlos.

a) Se requieren efectuar estudios encaminados a proponer qué nivel arancelario debe adoptarse para productos agropecuarios importados y cómo debería ser su manejo en un escenario interno y externo cambiante.

b) Faltan estudios prácticos sobre los sistemas de contratación agricultura-industria para derivar medidas de políticas por línea de productos.

c) En el caso de la Agroindustria rural se requiere una estrategia para su desarrollo, especialmente para la de tipo alimentario. Resulta indispensable efectuar un análisis de casos exitosos y fracasos para derivar de ellas medidas de política particulares que pudieran facilitar su crecimiento. Ejemplos abundan para ser analizados.

d) Ligado al tema anterior se encuentran los problemas de formulación, ejecución y gestión de proyectos agroindustriales. Existe una amplia gama de propuestas de inversión en los Bancos de datos de instituciones financieras de desarrollo. Con base en un grupo selecto de ellos y bajo el panorama de profundizar eslabonamientos prioritarios, conviene identificar las trabas que impiden su realización y formas de solucionarlos.

Simultáneamente, se podrían identificar proyectos para su mejoramiento inmediato, promoción o postergación.

e) Se requieren discutir las facilidades adicionales para que la agroindustria pueda integrarse verticalmente con la producción agropecuaria aunque sea parcialmente tanto para la exportación como para el consumo interno.

f) La comercialización de productos agropecuarios como instrumento de desarrollo debe ser puesta a la par que otras alternativas de inversión por el Estado. En este sentido se requiere un planteamiento de acciones que permita insertarlo adecuadamente en el programa de promoción, de asistencia técnica e inversiones del gobierno, así como plantear el rol que debe tomar el sector privado en sus diversos aspectos.

3.4.14 En el caso de la industria de insumos y equipos, el sector agropecuario requiere adelantar desde su punto de vista un planteamiento de los cursos de acción más convenientes para que tales industrias se conviertan en propulsores del agro. Ello debería hacerse con la colaboración del sector privado.

BIBLIOGRAFIA

1. Alarco, Germán; Del Hierro, Patricia. Apuntes sobre la política Macroeconómica y los programas de autosuficiencia alimentaria. Fundación Friedrich Ebert. Lima, enero de 1986.
2. Amat y León, Carlos; Martínez, Daniel. La rentabilidad de la agricultura en relación con el sistema económico. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. 1986.
3. Armas, Adrián; Palacios, Luis. Impacto de la política de tipos de cambio múltiples en la protección efectiva de los sectores productivos: El caso peruano (1986-1988). Mimeografiado. Banco Central de Reserva del Perú. Setiembre 1988.
4. Banco Mundial, Perú: Country Economic Memorandum. Diciembre 17, 1985
5. Boza Barducci, Perú: Su Problema Alimentario, Editado por Acción para el Desarrollo. 1967.
6. Boucher, Michael. Some Further Results on the Linkage Hypothesis. Quarterly Journal of Economics. Vol.XC. No.2. mayo 1976.
7. CEPAL. La Agricultura Campesina en sus Relaciones con la Industria. Estudios e Informes de la CEPAL. No. 33. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1984.
8. Escobal, Javier. Impacto Macroeconómico y Sectorial de las Políticas de precios y subsidios Agrícolas: Perú 1985-1988. GRADE.
9. Fernández Baca, Jorge. La Agroindustria en el Perú: Situación actual y Perspectivas. En situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú. Editado por Fernando Eguren. Desco, 1982. Lima.
10. Gonzalez Vigil, Fernando; Parodi, Carlos y Tume Fabián. "El Complejo Sectorial de aceites y grasas en el Perú". INP. Lima, julio 1979.
11. Hirschman, Albert. The Strategy of Economic Development. Yale University Press, Inc. New York, U.S.A. 1958.
12. Hopkins, Raúl. Desarrollo desigual y crisis de la agricultura 1944-1969. Instituto de Estudios Peruanos. 1981.

13. ICE. Exportaciones No Tradicionales 1980-1987. Gerencia Central de Política Exterior, 1988.
14. INP. Eslabonamientos de Producción y Empleo. Aplicación de la Tabla Insumo Producto, 1973.
15. Jones, Leroy P. The Measurement of Hirschmanian Linkage. Quarterly Journal of Economics.
16. Junta del Acuerdo de Cartagena, Estudio Sub-Regional de Oferta y Demanda de Maquinaria Agrícola, mayo 1989. Lima.
17. Junta del Acuerdo de Cartagena (Jun/di/IIIO) Las Relaciones Intersectoriales en la Agroindustria y la Coordinación entre la Producción Agropecuaria e Industrial en el Perú. Consultor: Lajo, Manuel. Setiembre, 1987.
18. Kusterer, Kenneth "The Social Impact of Agribusiness: A Case Study of Asparagus Canning in Peru." February 1982.
19. Larios, J. Fernando. "Impacto de la Política Cambiaria sobre el Sector Agrario en Peru". Mimeo, Setiembre 1989.
20. Lajo, Manuel. La Industria contra la Agricultura?: Desarticulación entre el Agro y la Industria Alimentaria en los Países Andinos. Centro de Estudios Nueva Economía y Sociedad (CENES). Octubre de 1988.
21. Mariscal, Jaime. La Agroindustria en el Desarrollo Rural. En el Desarrollo Agroindustrial: Problemas y Perspectivas en América Latina. Documentos de trabajo para el Desarrollo Agroindustrial. Número 6. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Coordinación General para el Desarrollo Agroindustrial. México 1980.
22. Ministerio de Industria, Turismo e Integración. Alternativas de Planes de Producción de Fertilizantes Nitrogenados en el Perú para los años 1990-2015. Proyecto de Desarrollo y Programación Industrial. Mayo 1988.
23. Norton, Roger. La Política Agropecuaria Peruana en la Coyuntura Económica Actual. En Serie: Estudios Agroeconómicos No. 3, Ministerio de Agricultura-Grupo de Análisis de Política Agrícola. Lima-marzo 1988.
24. ONUDI. Hurtado, Fernando. Apoyo al Plan Nacional de Reestructuración Industrial. Agroindustria de Frutas y Hortalizas Frescas y Procesadas. Segunda parte. DP/per/87/010. Mayo 1989.
25. Proyectos Agroindustriales en el Perú. Inventario 1988/89. OII-PNUD-CEDEP.

26. Realidad y Problemática del Agro Peruano (criterios y sugerencias). Pronunciamento de los ingenieros agrarios del Perú. Editado por el Banco Agrario. 1988.
27. Scott, Gregory. Mercados, Mitos e Intermediarios. CIUP. Universidad del Pacífico. Lima.
28. Sutcliffe, R.B. Industry and Underdevelopment, Addison-Wesley Publishing Company Inc. 1971 (pgns. 245-280).
29. TECNOPAN'80. El Libro de las Soluciones. Grupo II Confitería. Feria Internacional del Pacífico. 1981.
30. The Andean Report. Jungle Sawmills and Laminates Plants Resist Closure Before Falling Demand and Rising Costs. June 1989.
31. The Andean Report: Perú Main Development Projects. Mayo 1989. Lima.
32. Torres, Jorge. La explosión de la demanda alimentaria en el Perú. En primer congreso anual de la APEA. La Molina 9-10 de julio de 1987. Lima.
33. Vera, Carlos y otros. Agroindustria: Opción de Desarrollo. Estudio del Desenvolvimiento de la Agroindustria Peruana 1959-1986. Dirección de Investigación. ESAN. Enero 1989.
34. Vijorito, Raúl. "Las Empresas Transnacionales Agroindustriales en América Latina y la Política Económica, Flet. DEE/D/40, México. 1980.
35. Yotopoulos, Pan A. "A Balanced-Growth version of the Linkage Hypothesis: A Test. The Quarterly Journal of Economics. Vol. LXXXVII. No. w. May 1973.

ANEXO
RAMAS AGROINDUSTRIALES

GRUPOS CIIU	ACTIVIDAD
3111	Matanza de Ganado y Prep. de Carne
3112	Fabricación de Productos Lácteos
3113	Envasado de Frutas y Legumbres
3115	Aceite y Grasa Vegetales y Animales
3116	Prod. de Molinería
3118	Refinería de Azúcar
3119	Cacao, Chocolate y Confit.
3121	Prod. Alimenticios Diversos
3122	Alimentos para Animales
3132	Ind. Vinícola
3133	Bebidas Malteadas
3140	Tabaco
3211	Hilados y Tejidos
3231	Curtidurías
3232	Preparac. y Teñido de Pieles
3311	Aserraderos
3411	Pulpa de Madera, Papel y Cartón

ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA

ING. JAVIER GALVAN*
NOVIEMBRE, 1989

* Informe de Consultoría preparado para IICA/Perú. Las opiniones vertidas en el documento son responsabilidad exclusiva del autor.

I N D I C E

ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA		Pag.
I	INTRODUCCION.	1
II	OBJETIVOS, METODOLOGIA Y OBSTACULOS ENCONTRADOS.	
2.1	Objetivos.	3
2.2	Metodología.	3
2.3	Obstáculos encontrados.	4
III	LAS RELACIONES AGRICULTURA-INDUSTRIA Y EXPERIENCIAS EN EL PAIS QUE JUSTIFICAN MEJORARLAS.	
3.1	Las Relaciones Agricultura-Industria.	5
3.2	Experiencias en el País que Justifican Mejorar los Eslabonamientos.	8
IV	AGRICULTURA E INDUSTRIA EN EL CONTEXTO GLOBAL DE LA ECONOMIA.	
4.1	Evolucion del PBI Agropecuario e Industrial.	12
4.2	Comercio Exterior Agropecuario.	12
4.3	La Agroindustria, su Importancia y Características Globales.	13
4.4.	Agricultura: Insumos y Equipos Industriales.	17
V	LOS ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA.	
5.1.	Priorización de Eslabonamientos y Opiniones Identificadas.	20
5.1.1	Investigadores en el Campo Económico.	20
5.1.2	Organizaciones Políticas y Gremios Profesionales.	20
5.2	En la Tabla Insumo-Producto.	21
5.3	Producción Agrícola y Eslabonamientos Hacia Adelante.	23
5.4	Agroindustrias y Eslabonamientos Hacia Atrás.	24

5.4.1	Agroindustria Alimentaria	24
5.4.2	Agroindustria de Exportación.	25
5.4.3	Agroindustria Rural y Comercialización.	27
5.5	Producción e Importaciones de Fertilizantes.	30
5.6	Características Principales de las Relaciones Agricultura-Industria y Factores que han Influenciado.	31
5.6.1	Características Principales.	31
5.6.2	Factores que la han Influenciado.	32
VI	CURSOS DE ACCION: PERSPECTIVAS, MEDIO AMBIENTE BASICO Y VACIOS POR RESOLVER	
6.1.	Perspectivas: La creación y profundización de Eslabonamientos.	38
6.1.1	Eslabonamientos para la Exportación y Mercado Interno de Alimentos.	38
6.1.2	Agroindustria Rural y Comercialización.	47
6.1.3	Inversión en la Agroindustria.	49
6.2	La Creación del Medio Ambiente Básico.	49
6.2.1	Estabilidad Económica y Seguridad en el Campo.	50
6.2.2	Programas Efectivos de Compensación a las Familias de Menores Ingresos.(Trabajo-Alimentos).	50
6.2.3	Políticas de Precios.	50
6.2.4	Distribución de Beneficios entre Agricultura e Industria.	51
6.2.5	La Planificación Integral de la Agroindustria: Más que Un Ejercicio Teórico.	53
6.2.6	Comentarios: La Reafirmación de Un Cambio en la Agroindustria y Agricultura.	54
6.3	Vacios por Resolver.	55
6.3.1	La Definición de Políticas Económicas Operativas, sus Costos y Beneficios.	55
6.3.2	Los Sistemas de Contratación Agricultura-Industria.	56

6.3.3	Agroindustria Rural.	56
6.3.4	La Ejecución de Proyectos Agroindustriales.	56
6.3.5	Agroindustria como Sociedad Anónima.	57
6.3.6	La Comercialización como Instrumento de Desarrollo.	57
6.3.7	Insumos y Equipos para la Agricultura.	57
VII RESUMEN DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.		58
Bibliografía.		67
Entrevistas.		70
Anexos Estadísticos.		73

I. INTRODUCCION

La Representación del IICA en el Perú con el objeto de acrecentar su cooperación en la propuesta de políticas para la reactivación y desarrollo sostenido del sector agropecuario, decidió adelantar un programa denominado "Acción de Coyuntura". El mismo se visualiza como una primera etapa, centrada en temas específicos, que permita identificar las trabas principales que afectan su desarrollo. A priori se identificaron cuatro temas:

- Incentivos macroeconómicos y sectoriales para la producción agropecuaria.
- Eslabonamientos agricultura - industria.
- Recursos naturales y tecnología.
- Sistema institucional vinculado a la agricultura.

El presente informe se ocupa de la situación y perspectivas para acrecentar los eslabonamientos agricultura-industria. Es reconocido que la agricultura peruana, sobre todo la de producción de alimentos, se encuentra fuertemente desarticulada de la industria. De este modo se limitan sus posibilidades de compartir mejor los beneficios derivados de un crecimiento global de la economía y retroalimentarlo para acentuar un sentido de permanencia de dicho crecimiento. Por otra parte, al no tener una mayor articulación, se desfavorece un mejor equilibrio intersectorial en la distribución de beneficios expresados por una elevación de ingresos y empleo de la población rural.

En principio se puede afirmar que el desarrollo de la producción agropecuaria, con base en efectos inducidos de otros sectores de actividad, ha tenido realizaciones importantes para regiones específicas pero no lo suficientes como para afectar el conjunto del sector. Tampoco la mera disponibilidad de materias primas, con excepción principalmente de los productos de exportación, ha desencadenado importantes eslabonamientos hacia adelante con la industria.

Consecuentemente interesa encontrar respuestas de porqué los efectos inducidos no han funcionado, salvo excepciones, mostrando tal panorama de desarticulación en grandes rubros del Valor Bruto de la Producción Agropecuaria y Agroindustrial. La pregunta es compleja. Sin embargo, el trabajo de muchos investigadores en el país en las últimas dos décadas, sujeto a las limitaciones de dotación de recursos del agro peruano, sugieren repetidamente las razones de ello y reafirman que no ha existido formalmente en el pasado y con permanencia una estrategia que acreciente la relación agricultura-industria. Tal estrategia, expresada en políticas de orden económico, agronómico, de comercialización y adaptación tecnológica de la industria que, trabajando en la

misma dirección, pudieran motivar una mayor y eficiente interacción.

El tema es amplio y complejo obligando a ser muy selectivo debido al tiempo disponible. Desde este punto de vista dada la importancia del sector como proveedor de alimentos y divisas se seleccionaron lo que son sus relaciones con la industria alimentaria y de exportaciones. Con relación a la industria de insumos agrícolas se optó por mencionar un panorama más general con referencia a la industria de fertilizantes y equipos agrícolas. Complementariamente reconociendo lo complejo y heterogéneo que es el sector agropecuario, se efectúan algunas reflexiones sobre el desarrollo de eslabonamientos, diferenciando entre la agricultura comercial y tradicional. Al haber considerado simultáneamente un grupo selecto de productos de la industria alimentaria, los diez productos más importantes por hectareaje de la producción agrícola y las agroexportaciones, permitió diferenciar las implicaciones de acentuar eslabonamientos en ambos tipos de agricultura.

Los capítulos siguientes se organizan del siguiente modo:

El Capítulo II: Efectúa un breve recuento de los objetivos del estudio y los pasos seguidos para llevarlo a cabo.

Capítulo III: Realza el porqué interesa profundizar o ampliar los eslabonamientos agricultura-industria. Presenta algunas evidencias empíricas que refuerzan tal afirmación tanto a nivel internacional como en el país.

Capítulo IV: En un breve diagnóstico se aprecia la evolución del PBI agropecuario e industrial en el contexto de la economía y presenta indicadores sobre la agroindustria. Al respecto se realza su importancia dentro del sector manufacturero identificándose las ramas agroindustriales más importantes en términos de valor Bruto de la producción (VBP), valor agregado (VA) entre otros. Alcances complementarios se efectúan que son de interés para este documento en términos de dependencia de materias primas importadas, concentración regional y agroindustria rural así como, de exportaciones no tradicionales. Finalmente, se efectúan breves comentarios sobre la industria de fertilizantes y equipo agrícola.

Capítulo V: Con base en opiniones captadas de investigadores, gremios privados y partidos políticos se distinguen, independientemente del estilo de desarrollo que quiera adoptarse, tres roles fundamentales del sector agropecuario; generador de ingreso y empleo rural sobre todo en zonas deprimidas, proveedor de alimentos y generador de divisas. Con esta base se reafirma aún más las ramas agroindustriales y productos agropecuarios que interesan para un mayor eslabonamiento, mostrándose en forma más amplia lo presentado en el capítulo IV.

Termina señalando las razones fundamentales indentificadas que ocasionan el que no hayan prosperado por lo general los efectos inducidos para una mayor articulación.

Capítulo VI: Presenta los cursos generales de acción para lograr una mayor relación intersectorial. Ellos a su vez se dividen en: perspectivas de mayores eslabonamientos comentando algunos productos; el ambiente básico necesario para inducirlos así como vacíos por resolver en el futuro para lograr una efectiva ligazón agricultura-industria.

Capítulo VII: Elabora un resumen de conclusiones y recomendaciones.

II. OBJETIVOS DEL ESTUDIO, METODOLOGIA Y OBSTACULOS ENCONTRADOS.

2.1. Objetivos:

2.1.1 Resaltar el impacto que puede tener una mayor ligazón agricultura-industria para alcanzar la reactivación económica y del agro en particular, así como contribuir al desarrollo de la agricultura tradicional.

2.1.2 Con base en un grupo selecto de actividades productivas identificar los principales factores que facilitan o traban tales encadenamientos.

2.1.3 Identificados los principales factores que traban o facilitan tales encadenamientos y captados los conceptos que las corrientes políticas tengan, recomendar algunos cursos generales de acción y/o alternativas que propicien un mayor eslabonamiento agricultura-industria.

2.2 Metodología

2.2.1 Ambito del estudio.

a. Siendo un enfoque intersectorial se optó por seleccionar los 10 productos agrícolas más importantes por hectareaje cosechado, con el fin de tener un panorama de sus eslabonamientos actuales y potenciales para alguno de ellos.

b. En el caso de la agroindustria se optó como primera aproximación seleccionar 17 ramas de la CIIU a cuatro dígitos. La cual incorpora las de carácter alimentario y de exportación. Luego se particularizaron algunos productos o grupos de productos.

c. En el caso de insumos industriales se reconoció el caso de fertilizantes nitrogenados y equipos agrícolas.

2.2.2 Pasos metodológicos.

- a. Entrevistas con los funcionarios del IICA para la definición de objetivos y términos de referencia del análisis.
- b. Identificación del ámbito por tratar.
- c. Análisis de datos y de estudios disponibles.
- d. Entrevistas con personas de los gremios agrícolas, industriales e investigadores para examinar la problemática de algunos productos y sus eslabonamientos.
- e. Asistencia y apoyo a eventos organizados para examinar la situación económica del país así como de problemas y perspectivas del sector. Especial atención se otorgó a aquellos en donde participaran representantes de los diferentes partidos políticos.
- f. Las etapas anteriores permitieron identificar los principales aspectos que traban un mejor eslabonamiento, las grandes opciones para mejorarlos y sus limitaciones en el mediano y largo plazo.
- g. Con base en lo anterior se enunciaron las áreas que ameritan una mayor profundidad en el análisis para el diseño de políticas operativas que efectivamente contribuyan a un mejor eslabonamiento intersectorial.

2.3. Obstáculos encontrados

2.3.1 A pesar que el enfoque fue de una primera aproximación, el principal obstáculo fue la magnitud de la tarea. Sin embargo, ella fue aliviada en algunos casos por estudios desarrollados recientemente por investigadores, entidades u otros consultores.

2.3.2 Si bien hubiera sido necesario viajar más intensamente ello se restringió por la tarea a desarrollar.

2.3.3 En el caso de la industria rural y comercialización de productos agropecuarios simplemente acondicionados existen vacíos sobre su impacto y potencialidades a nivel rural. Sin embargo, utilizando una aproximación con base a casos de pequeñas y medianas empresas se obtuvieron resultados significativos.

III LAS RELACIONES AGRICULTURA-INDUSTRIA Y EXPERIENCIAS EN EL PAIS QUE JUSTIFICAN MEJORARLAS.

3.1 Las Relaciones Agricultura-Industria

Desde el trabajo pionero de Hirschman sobre la estrategia para acelerar el desarrollo económico (11), se generaron abundantes estudios aplicados que reafirman el porqué debe buscarse una mayor relación intersectorial. En la óptica del análisis de insumo-producto, el desarrollo se manifiesta por acrecentar y fortalecer los vínculos entre sectores, lo que equivale a crear nuevos flujos que son productos de una actividad e insumos de otra. Así, una mayor interrelación de la actividad económica ocasiona que el crecimiento de uno de ellos inducirá la inversión en otros, causando mayor impacto en términos de ingreso y empleo, cuanto más relacionada se encuentre con el resto de la economía. En un concepto estático la interdependencia sectorial en buena parte es el resultado de la industrialización. Sin embargo, para llegar a ese resultado el desarrollo industrial no puede influenciarse en cualquier lado, aspecto que en buena parte no siempre se juzgó acertadamente. Ejemplos abundan en la experiencia latinoamericana y en el país sobre las consecuencias de un proceso indiscriminado de sustitución de importaciones, sobre todo en el campo industrial, que más han ocasionado trabas a la economía, afectando el crecimiento de otros sectores por sus altos costos, incorporando rigideces en la balanza de pagos o comprometiendo recursos en operaciones reiteradas de salvataje en una empresa determinada.

Lo anteriormente expuesto nos señala que una de las preguntas cruciales para el crecimiento económico no es si debe haber mayor industrialización para incrementar el bienestar material de la población, sino como llegar a él. Consecuentemente, interesa preguntarse si existe, para un país determinado, una secuencia razonable en la aparición de eslabonamientos dentro de un proceso que es esencialmente dinámico. Al respecto no existe una regla fija y en donde el nivel de ingresos, tamaño del mercado interno y/o externo al cual puede acceder y modo de insertarse en él juegan un papel preponderante (28).

Lo que si está más allá de toda duda, confirmado por múltiples casos en la historia económica mundial y en el caso particular del país, es que el desarrollo eficiente de eslabonamientos agricultura-industria ampliaría las posibilidades de crecimiento del sector agropecuario y repotenciaría las posibilidades hacia un crecimiento más permanente de toda la economía.

Específicamente existen dos formas de inducir la actividad productiva en otras similares. El "eslabonamiento hacia atrás" causado por una actividad generalmente no-primaria que utiliza cantidades significativas de insumos nacionales y que al crecer

inducirá la inversión de proveedores. El "eslabonamiento hacia adelante" causado por una actividad generalmente de productos no finales que puede provocar la utilización de sus productos como insumos en otras actividades. De ellos se considera que el primero normalmente es el más efectivo porque de antemano existiría un mercado y uso definido. Finalmente también deben considerarse los denominados "efectos totales" que engloban los anteriores y adicionan los efectos derivados de la expansión de una actividad que fué motivada por un eslabonamiento hacia atrás.

Un típico caso de eslabonamiento hacia atrás, es el de la industria de cerveza con la utilización de la cebada maltera nacional o la de exportación de espárragos congelados. Uno de eslabonamiento hacia adelante sería el caso de la cochinilla que en una primera instancia se exportó simplemente secada para luego pasar a la de carmín o la de hilados de algodón. Como ejemplos que enriquecen los "eslabonamientos totales" podría considerarse la expansión del propio sector agropecuario que demanda insumos industriales producidos en el país.

Operacionalmente hablando, aunque es una medida parcial, los eslabonamientos hacia atrás se pueden definir como el cociente entre materias primas nacionales utilizadas por una industria y el valor bruto de su producción. Cuanto más alto sea el coeficiente más fuertes serán los efectos de arrastre. Los eslabonamientos hacia adelante, con un concepto menos preciso, viene a ser la razón entre la demanda intermedia de industrias de un bien determinado y la demanda total del mismo bien.

Una medida mejor que recoge efectos directos e indirectos sería derivar multiplicadores de la matriz insumo-producto y sobre lo cual más adelante se presentarán las experiencias en el Perú.

Sobre esta base varios índices de clasificación se han construido para establecer cuales serían las actividades productivas consideradas como claves para países en desarrollo y sobre las cuales existe discusión de cual es el método más apropiado y que no es del caso explicar aquí (6,35).

En el cuadro No. 1 se aprecia, a pesar del nivel de agregación que varias agroindustrias entre ellas las de alimentos y bebidas alimenticias se clasifican no más bajas que el puesto séptimo, la de cueros no más baja de cuarta y la textil como mínimo en el puesto quinto de 18 actividades consideradas.

CUADRO No. 1
CLASIFICACION DE LA IMPORTANCIA DE ESLABONAMIENTO EN
ALGUNOS PAISES (a)

Industria	INDICES DE ESLABONAMIENTO		Indice Total de Eslabonamiento (c)
	Rasmussen- Hirschman(b)	Chenery- Watanabe- Hirschman(c)	
Textiles	1	5	4
Metales Básicos	2	3	2
Química/ Petróleo	3	4	7
Cuero	4	2	1
Manufactura de Alimentos Bebidas Alimenticias	5	7	5
Vestido	6	8	3
Papel	7	1	6
Madera y Productos de Madera	8	6	9
Metal/Maquinaria	9	9	8
Construcción	10	10	10
Imprenta	11	14	11
Servicios	12	18	18
Agricultura	13	17	15
Minería	14	13	17
Otras Manufacturas	15	16	12
Caucho	16	15	13
Minerales	17	11	14
Servicios Públicos	18	12	16

a) Chile, Grecia, Corea del Sur, México, España.

b) Michael Boucher, "Some Further Results of the Linkage Hypothesis", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. XC, No. 2, May, 1976.

c) Pan A. Yotupoulos and Jeffery B. Nugent, "A Balanced-Growth Version of the Linkage Hypothesis: A Test". *Quarterly Journal of Economics*, Vol. LXXVII, No. 2, May, 1973.

FUENTE: Peruvian Agroindustry: Performance and Prospects for Future Action. Development Alternatives Inc., Washington, D.C. November, 1983.

Conviene señalar en el caso sobre todo de los enlaces hacia atrás que la razón establecida, materias primas nacionales sobre VBP de la industria usuaria nos los describen tal como están en el momento de su medición. Nos dice poco o nada si concuerdan con el potencial que podría tener el eslabonamiento para la economía de un país. Ambos concordarían solamente si todas las materias primas utilizadas fueran nacionales. En adición las magnitudes relativas con relación al tamaño del sector del cual se utilizan los insumos y el propio tamaño del mercado de la agroindustria que genera el eslabonamiento son importantes y muchas veces no es tratado. Tales aspectos colaterales en algunos bienes y cuando sea posible serán tomados en cuenta así como quienes serían los beneficiarios en el sector agropecuario.

Por dar un grueso ejemplo, la razón entre el trigo nacional y el valor de la producción de los molinos es casi inexistente. La intención de elevar al 5% el uso del trigo nacional del total utilizado, no alteraría fuertemente el coeficiente materia prima nacional/VBP molineras. Sin embargo, ello significaría comprar aproximadamente una tercera parte de la producción nacional de 1988. Sujeto a que las condiciones técnico-económicas se dieran, el impacto en el futuro de darse en la sierra y bajo un esquema de permanencia y precios adecuados, podría alentar en un plazo mayor el incremento de productividad e ingresos en dicha región al abrir un mercado importante y estable para el agricultor andino y del que a la fecha tiene pocas opciones.

3.2 Experiencias en el País que Justifican Mejorar los Eslabonamientos

3.2.1 Reactivación Económica 1985-1987 y Desarticulación Agricultura-Industria

El proceso de reactivación económica de los primeros dos años del presente gobierno resulta un claro ejemplo de como por no haber una mayor articulación entre la agricultura y la industria, que viene arrastrándose por décadas y de difícil corrección en el mediano plazo, contribuyó a un agotamiento más rápido del modelo de reactivación.

El incremento de la demanda agregada de la economía se reflejó inmediatamente en una mayor presión por alimentos básicos y especialmente agroindustriales, altamente dependientes de materia prima importada, reflejándose en una mayor presión sobre la balanza de pagos.

Es así que el consumo aparente de alimentos (trigo, arroz, maíz duro, pollo, lácteos y aceites) se incrementó en un 25% en 1986.(32).

A pesar que también el sector agropecuario respondió con tasas de crecimiento importantes (4.3% PBI agropecuario en 1986 y 6.1% en 1987) y mejoró el ingreso rural, al interior del mismo su composición descansó en pocos productos fuertemente ligados al consumo urbano y varios de ellos dependientes a su vez de materias primas importadas como aves o cuyo abastecimiento nacional es parcial a la agroindustria caso de lácteos y aceites.

Consecuentemente, buena parte del impacto de la demanda se drenó en el sector externo requiriendo un 70% más de divisas en 1986 (un total de US\$ 341 millones) con relación al año anterior aunque fue atenuada por los bajos precios internacionales que se registraron en esa época para tales productos. Más aún el incremento físico de las importaciones agrícolas en 1987 con respecto a 1986, llegó a 5.0%.

3.2.2 Eslabonamientos de la Agroindustria

El INP utilizando las tablas de insumo-producto de 1973 y 1979 (14) midió los efectos en producción y empleo de diversas actividades productivas. Para este propósito se determinaron los eslabonamientos totales de cada actividad. Ellos incorporan los asociados a la producción con destino final y con destino intermedio, considerándose las de mejores eslabonamientos aquellas que tienen requerimientos más altos directos e indirectos de bienes y servicios de origen nacional. Con el objeto de apreciar también el efecto del tamaño relativo de cada actividad, se ponderó en un caso su gravitación en la demanda final y en otra se eliminó. Los resultados indican que las industrias textiles (incluida la de ropa) y la alimentaria, tienen los índices de eslabonamientos más altos. Otras actividades con un alto eslabonamiento de empleo pero sin mucha importancia en la generación de producción son la industria de madera, cueros y tabaco.

Conviene reiterar que los hallazgos así obtenidos nos descubren en parte el potencial que pudiera existir de lograr una mayor incorporación de materias primas nacionales en algunas actividades claves de la industria alimentaria mencionada en el punto anterior.

Trabajos con la tabla insumo-producto mexicana de 1975 (21) muestran que la agroindustria absorbe más fuerza de trabajo de otros sectores que la contenida al elaborar su producto. Esto refuerza el concepto del gran contenido de empleo indirecto de la agroindustria y sus efectos de arrastre sobre la agricultura.

3.2.3 Ampliación del Mercado Interno e Ingreso Rural

Una mayor adquisición de productos nacionales por la agroindustria dependiente de materias primas importadas

contribuiría en varios casos hacia un mercado más amplio y seguro, posiblemente a precios más estables, que si únicamente se diera un consumo directo, contribuyendo a un posible incremento al ingreso rural. Por otro lado, el 38% de la PEA se encuentra ligada a actividades relacionadas con el agro. Parte importante de ella resulta la población donde los ingresos más bajos se encuentran, restándole potencialidad al mercado peruano. Con base en la tabla insumo producto de 1979 se estima que sólo el 17% de la demanda final se origina en la agricultura, restándole posibilidades de contribuir más activamente en el proceso de recuperación económica. (1)

3.2.4 Crecimiento Económico y Estrangulamiento Externo

Las posibilidades de crecimiento de la economía del país se han visto muy limitadas por un estancamiento del sector exportador. Ello indica la necesidad de reactivarlas y en donde una buena interacción entre el sector agropecuario e industrial pudiera dar frutos en el corto y mediano plazo, en la medida que las políticas no incluyeran sesgos antiexportadores. Por ejemplo, la industria textil de fibras naturales en los últimos años se ha estancado a pesar que supuestamente la cuota del mercado norteamericano no es cubierta. Asimismo, los estimados de exportaciones de espárragos en todas sus formas señalan que en 1988 estuvieron cerca a los US\$ 20 millones de dólares monto algo menor a las exportaciones de algodón fibra.

3.2.5 Otras Evidencias sobre el Problema de Desarticulación

Investigaciones recientes apoyan que la relación agricultura-industria es pequeña: "el 1% de desviación sobre el crecimiento promedio de la manufactura parece tener un impacto de .23% sobre el crecimiento del sector agropecuario" "... de la misma forma el comportamiento del sector minero y pesquero influye en mucho mayor magnitud sobre el comportamiento manufacturero que éste sobre el agropecuario".(1)

El mismo autor clasifica los productos nacionales agropecuarios en: de exportación (algodón, café y caña de azúcar; de consumo urbano: arroz, frijol, maíz grano, ganado vacuno, leche, avícola); de mercado restringido o sea aquellos productos mayormente ligados con la economía andina (trigo, cebada, yuca, papa y ganado ovino). En los resultados estadísticos presentados se aprecia la relación de la producción manufacturera primero con los productos agropecuarios para el sector exportador, en menor medida con los productos dirigidos al mercado urbano y una casi nula vinculación con los productos clasificados como mercado restringido.

Otro estudio (2) constata, por ejemplo, que la tasa de crecimiento de la industria está altamente correlacionada con la seguida por la construcción y el comercio; mientras no se aprecia

correlación alguna en la trayectoria del crecimiento de estos sectores con la experimentada por la agricultura.

3.2.6 Como se Incrementó la Demanda de Fertilizantes Durante la Recuperación

El proceso de reactivación agropecuaria de 1986-1987 ratifica que el sector agrícola responde a una mayor rentabilidad y a los precios del bien final con relación a los insumos agropecuarios. En este sentido una reactivación permanente del agro puede dar cabida para una mejoría más permanente del mercado de la industria de fertilizantes y su modernización. El consumo aparente de fertilizantes nitrogenados fue para el período 1986-7 de 324,000 TM (un estimado de 139,000 TM de unidades de nitrógeno) largamente más del doble con relación al período 1984-85.*¹

* Alternativas de planes de producción de fertilizantes nitrogenados en el Perú para los años 1990-2015. Proyecto de desarrollo y programación industrial. Mineografiado. Ministerio de Industria, Turismo e Integración. Mayo de 1989.

IV AGRICULTURA E INDUSTRIA EN EL CONTEXTO GLOBAL DE LA ECONOMIA

4.1 Evolución del PBI Agropecuario e Industrial

En el período 1970-1988, el sector agrícola creció por debajo del de la economía en su conjunto. Mientras el PBI total obtuvo una tasa de 2.3% promedio anual, la agricultura lo hizo al 1.2%, siendo menor a la presentada por la industria (1.6). Esta menor dinámica se patentiza en la pérdida de importancia de la agricultura en la formación del PBI, ya que de representar el 14% en 1970 (en 1950 era de 24%), participa en 1987 y 1988 con el 10 y 12% del total, respectivamente.

Si se realiza la medición a nivel de indicadores per cápita la situación se torna menos favorable. El PBI tiene una tasa de crecimiento negativa (-0.20%) y tanto a nivel de la agricultura como de la industria la situación es más drástica ya que presentan tasas negativas de -1.54 y -0.98%, respectivamente. Esto evidencia el estado de crisis que atraviesa la economía nacional, con tasas muy por debajo del crecimiento de la población.

4.1 Comercio Exterior Agropecuario

Una característica del estilo de desarrollo seguido por el Perú, es que en la provisión de divisas depende en buena parte del sector primario exportador. Sin embargo, en los últimos años la agricultura ha perdido importancia en el total de exportaciones. (Cuadro No. 3) Mientras que el total crece (en valores nominales) durante 1970-1987 a una tasa de 8.0% (aunque la tendencia general es muy errática), las exportaciones agrícolas lo hacen a una tasa muy inferior (1.5%). Esto se refleja en el hecho siguiente: si entre 1970-1972 participaba con el 18% de las exportaciones totales, en la actualidad su presencia se ha reducido a la mitad (8.8%).

Esta situación se explica por el estancamiento de las exportaciones agrícolas tradicionales (algodón, café, azúcar y lanas) que para el período considerado tiene una tasa de crecimiento de 1.1%, mientras que las no tradicionales (espárragos, cochinilla, nueces, tara, etc.) tienen un dinamismo mayor (8.0%). Si se analiza la serie en términos de volumen, la tendencia es decreciente. Las exportaciones agrícolas caen en -9.8%, situación que es más grave en las tradicionales (-10.6%) mientras que las no tradicionales prácticamente no crecen (0.25%). Esta situación sin embargo, esconde el fenómeno de la industrialización de materias primas para la exportación sobre todo el caso de textiles de algodón, lanas y pelos de alpaca.

Durante el período 1970-1987, las importaciones totales crecieron a una tasa de 7.5% (Cuadro No. 4) promedio anual; las

importaciones agrícolas (incluyen productos agrícolas, pecuarios e insumos) crecieron a una tasa de 6.8% (en términos de valor). Dentro de estas últimas, la dinámica es mayor en las importaciones netamente agrícolas (principalmente alimentos), ya que crecen a una tasa de 8.3%.

En cuanto a su participación porcentual, las importaciones agropecuarias (incluidos los tres rubros) han representado históricamente alrededor del 14% de las importaciones totales.

4.3 La Agroindustria su Importancia y Características Globales

4.3.1 Valor Bruto de la Producción^{2*}

Entre 1975 y 1985, las 17 ramas consideradas como Agroindustriales (Anexo 1) representaban alrededor del 40% del total de la Industria Manufacturera (sin incluir combustible). Las ramas pertenecientes a la Agroindustria Alimentaria, tuvieron una participación promedio para el mismo periodo de 27% en relación a la Industria Manufacturera y de 69% en relación al Total Agroindustria.

A nivel de ramas agroindustriales, para el periodo 1975-1985, sobresalen en orden de importancia las siguientes: Aceites y Grasas Vegetales y animales (21.3%)^{3**}, Hilados y Tejidos (19.1%)**, Productos de Molinería (9.5%), Bebidas Malteadas (9.1%) y Refinación del Azúcar (8.5%). Hay que destacar que si tomamos un promedio para dos periodos, 1975-1980 y 1981-1985, se nota que en el segundo existe un cambio en la importancia relativa de las ramas ya que Aceites y Grasas pasan a representar el 14.0% del total, mientras que las otras ramas quedan así: Hilados y Tejidos (20.0%), Bebidas Malteadas (11.0%), Productos de Molinería (10.5%) y Refinería del Azúcar (8.6%). Es evidente que a pesar de un cierto cambio en la participación del VBP, se mantiene el hecho que estas 5 ramas representan el 64% del Total Agroindustria. A esto podríamos agregar los Productos Lácteos y la Producción de Alimentos para Animales que llegan a representar el 6.0 y 6.3%, respectivamente.

² * La información proviene de la Junta del Acuerdo de Cartagena y se refiere a valores en dólares, corregidos por el Tipo de Cambio de Paridad 1973 que utiliza la JUNAC.

³ ** Dado el nivel de agrupación CIUU de 4 dígitos. En el primer rubro se incorporan los aceites y grasas de la pesca y fibras artificiales en el segundo. Ello aparentemente hace variar la rama de aceites y grasas cuando se analizan subperiodos.

4.3.2 Valor Agregado

Para el período 1975-1985, el Total Agroindustria representó en promedio el 38% del valor Agregado de la Industria Manufacturera (sin incluir combustible). Por su parte la Agroindustria Alimentaria llegaba a representar el 24% de la Industria Manufacturera y el 65% del total agroindustrial.(Anexo 2).

Entre las ramas sobresalen por su importancia las siguientes: Hilados y Tejidos (22%), Aceites y Grasas (17%), Bebidas Malteadas (15%) y Refinación del Azúcar (11%).

Al igual que en el caso anterior, cuatro ramas representan el 65% del total valor agregado de la agroindustria.

4.3.3 Personal Ocupado

En el período 1975-1985, el Total de Agroindustria representaba el 28% del personal ocupado en la Industria Manufacturera (sin incluir combustible). Por su parte la Agroindustria Alimentaria, llegaba a representar el 14% del personal de la industria y el 50% de la agroindustria total. Es evidente la importancia en esta variable de la agroindustria alimentaria que está directamente ligada a la agricultura tanto de origen nacional como de origen importado, aunque su valor mayor se encuentra por la generación indirecta de empleo.(Anexo 3).

Dentro del Total Agroindustria las ramas que ocupan mayor personal son: Hilados y Tejidos (31%), Aceites y Grasas (12%) y Refinación del Azúcar (8%).

4.3.4 Número de Establecimientos

Hacia 1985 se registraron 2300 establecimientos agroindustriales. La Agroindustria representa el 19% del total de establecimientos existentes en la industria manufacturera. La Agroindustria Alimentaria participaba con el 10% de los establecimientos de la industria y con el 51% de la Agroindustria considerada como un todo.(Anexo 4)

Dentro de la Agroindustria Alimentaria las ramas de mayor importancia para el período 1975-1985 son: Productos Alimenticios Diversos (12%) y Productos de Molinería (10%). Estos resultados llaman un poco la atención en el sentido que podría esperarse un mayor grado de concentración (menor número de establecimientos) en las ramas ligadas a la industria alimenticia (resultado que si se observa en el caso de Bebidas Malteadas). Sin embargo, conviene mencionar que ahí se agrupan los molinos piladores de arroz entre otros.

4.3.5 Materias Primas

En el período 1975-1985, la Agroindustria participó con el 39.7% del total de la Materia Prima utilizada en la Industria Manufacturera (sin incluir comustible). La Agroindustria Alimentaria representa el 28% del consumo de materia prima de la industria y el 71% del total de la Agroindustria.(Anexo 5).

A nivel de las ramas específicas de producción el consumo de materias primas dentro del Total Agroindustria, por orden de importancia, es el siguiente: Hilados y Tejidos (19%), Aceites y Grasas (17%), Productos de Molinería (15%) y Alimentos para Animales (10%).

También es importante precisar el origen de las materias primas utilizadas por cada rama, de acuerdo a si son nacionales o importadas.(Anexo 6). Tomando las ramas más importantes podemos señalar lo siguiente: en Hilados y Tejidos, para el período 1975-1985, el 88% de la materia prima tenía origen nacional, en Aceites y Grasas el 83%, en Productos de Molinería sólo el 28% y Alimentos para Animales el 62%. En cuanto a Productos lácteos y Bebidas Malteadas, la materia prima de origen nacional llega a representar el 74 y 64%, respectivamente de total de materia prima consumida en ambas ramas.

De los indicadores anteriores se puede llegar a cierta aproximación de la importancia y efectos que se puede tener al apoyar a una rama específica de la Agroindustria: en sus relaciones con la agricultura y la industria en general. Sin embargo, los datos son agregados. Esto debe precisarse más adelante, cruzando estos resultados con los obtenidos para la agricultura directamente relacionada con estas ramas.

4.3.6 Concentración Regional e Industria Rural

La agroindustria se encuentra altamente concentrada en la costa y específicamente en Lima. Estimados señalan que el 73% del número de plantas agroindustriales y el 82% del empleo total se encuentra en la costa. En la sierra el 17% del número de plantas y el 9% de empleo. Otros datos presentados por ESAN indican la siguiente configuración:

**PORCENTAJE DEL VALOR AGREGADO EN ACTIVIDADES
AGROINDUSTRIALES SELECCIONADAS POR ZONAS GEOGRAFICAS**

ZONAS	ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	TEXTIL Y CUERO	MADERA Y MUEBLES
LIMA-CALLAO	57.7	77.9	50.4
Resto del País	42.3	22.1	49.6

Fuente: Agroindustria: Opción de Desarrollo. Estudios ESAN, 1989

Lo anterior sugiere la poca descentralización de la agroindustria peruana. Ello también de algún modo refleja la dependencia histórica de importaciones en algunos rubros de alimentos que las hace ubicarse cerca de su fuente de materias primas. Otras estarían localizadas por el mayor peso que se le otorga al mercado y a las facilidades de infraestructura.

En un análisis acertado de un grupo de ingenieros agrónomos señala (26): "salvo las plantas de agroindustrialización primaria (beneficio), tal como desmotadoras de algodón, piladoras de arroz, ingenios azucareros, instalaciones de lavado y secado del café, secadoras de marigold, pasteurizadoras y homogeneizadoras de leche, la agroindustria grande y mediana con algunas excepciones se encuentra en Lima-Callao".

Las excepciones se refieren a las de preparación de productos lácteos en Arequipa y Chiclayo. Algunas instalaciones de textiles, molinería de cereales, cerveceras. Otras como las de cacao, de frutas y hortalizas son mayormente pequeñas. Más aún en la comercialización de productos frescos no se aprecian cambios que pudieran calificarse como importantes, lo cual también señala que lo que podrían ser instalaciones simples de acopio y distribución no han progresado.

Los elementos anteriores nos señalan que el proceso de industrialización rural no ha despegado.

4.3.7 Comercio Exterior

Durante el período 1975-1987, el total de exportaciones de la agroindustria representaba el 27% de las exportaciones realizadas por la industria manufacturera.

En este sentido las ramas de mayor importancia son las de Hilados y Tejidos (36%) y Refinación de Azúcar (9%) dentro de la agroindustria.

Por el lado de las importaciones, durante el período 1975-1987, la agroindustria representaba el 16% de las importaciones de la

industria manufacturera. La Agroindustria Alimentaria llegaba a representar el 13% de la industria y el 79% de la agroindustria. (Anexo 8)

Las ramas agroindustriales de mayor importancia en este rubro son las siguientes: Aceites y Grasas (18%), Pulpa de Madera (16%), Productos de Molinería (15%), Productos Lácteos (14%), Matanza de Ganado (14%) y Refinación de Azúcar (10%). Hay que indicar que este rubro se refiere a la importación de productos semiprocesados y finales.

4.4 Agricultura: Insumos y Equipos Industriales

4.4.1 Fertilizantes

a) Estructura del Consumo y Destino

Con base en los registros de ventas de fertilizantes por ENCI, se estimó que en promedio para el periodo 1977-1982 la estructura del consumo de fertilizantes fue:

- 66.5% Nitrogenados (Urea, Sulfato de Amonio y Nitrato de Amonio).
- 11% Fosfatados (Fosfato de Amonio, Superfosfato de Calcio Triple y Simple).
- 6.5% Potásicos (Cloruro de Potasio, Sulfato de Potasio y Magnesio).
- 16.7% Abonos Compuestos (Incluido el guano de islas)

Se aprecia sin contabilizar las fuentes nitrogenadas incluidas en las tres últimas categorías, que dicho elemento es largamente la fuente de nutriente más demandada. Tal situación se refuerza al estimarse que la Costa consume un 84% de nutrientes, 14% en Sierra y lo restante en Selva. Cabe anotar que en estas dos últimas regiones se requieren fórmulas de abonamiento con mayor proporción de fósforo y potasio. (Mercado Agrario: Fertilizantes 1985. GAPA)

b) Evolución del Consumo de Fertilizantes Nitrogenados

En el cuadro No. 5 se aprecia la evolución del consumo de fertilizantes nitrogenados y otros. Cabe anotar que a partir de 1983, se declaró libre la comercialización de fertilizantes hasta febrero de 1986. A partir de esa fecha ENCI retoma la exclusividad de comercializar los fertilizantes producidos por el Estado (PETROPERU, FERTISA, INCASA, PESCAPERU) con libertades en la importación y comercialización, aunque este último con restricciones.

El consumo de fertilizantes ha tenido una evolución lenta y con tendencia a su disminución en el periodo 1982-85. El año de (1983) se asocia con la situación de catástrofe que atravesó el agro peruano, especialmente el de la Costa Norte y Sierra Sur. Los años de 1986-87 se recuperó notablemente el consumo de fertilizante muy asociado con la recuperación de la producción agropecuaria.

Las importaciones de fertilizantes nitrogenados en 1987 fueron de aproximadamente 178,000 TM; en términos de unidades de nitrógeno fue de 83,782 TM. La producción de fertilizantes químicos del mismo tipo fue de 136,600 TM para alrededor de 60,000 TM de unidades de nitrógeno. Se aprecia que a más de la mitad de la oferta de estos tipos de fertilizantes fue importado.

4.4.2 Equipo Agrícola

Los datos disponibles para identificar las características del parque nacional de tractores, su equipo complementario y otros implementos son fragmentarios y desactualizados*. Generalmente se utiliza el Censo Nacional de maquinaria agrícola de 1977 y lo que son los registros de importación. A la fecha se estima que el parque nacional de tractores es de 8000*4 unidades y lo cual a pesar de los índices bajos de mecanización que sugieren, reflejan la demanda efectiva dado los niveles tecnológicos de producción actuales así como la diversidad de ambientes y condiciones del suelo cultivado en el país.

Existen cuatro empresas principales que ensamblan o fabrican partes de implementos agrícolas (FIANSA, PROMETSA, CENTROMETAL y JARC DEL PERU). En la actualidad dos de ellas están prácticamente paralizadas dada la situación de crisis en el agro. En una entrevista se manifestó que en los primeros 8 meses del año se habían vendido implementos equivalentes a lo que se vendía en tres meses del año pasado. Un aspecto que adicionalmente se mencionó es que los mercados son pequeños y consecuentemente se saturan rápidamente. Por otra parte se obtuvo también la información que mientras una plancha de Sider Perú utilizada en los bastidores de los implementos cuesta US\$ 0.8 kg. la importada se cotiza en 0.3 en la actualidad (en parte la tasa de cambio sobrevaluada afecta la relación). Un ejemplo se pudo obtener en lo que se refiere a producción de unidades de uno de los más grandes fabricantes. En 1985 se produjeron 383 unidades entre arados, rastras, trilladoras, niveladoras y cultivadoras. En 1986, 1,531; en 1987, 2,230 y el año pasado 749.

* Oferta y Demanda de Equipos Agrícolas. JUNAC, 1989.

Desde este punto de vista es aparente que la capacidad instalada para producir implementos agrícolas está sub-utilizada en la actualidad.

Si la información resulta escasa para evaluar el equipamiento agrícola del sector moderno, ella es mayor en el caso de la agricultura tradicional. Esto ciertamente es un vacío que impide tener una idea concreta de las implicaciones que podría tener una reactivación del sector agropecuario en la industria en general y la de carácter rural en particular en este rubro.

V LOS ESLABONAMIENTOS AGRICULTURA-INDUSTRIA

5.1 Priorización de Eslabonamientos y Opiniones Identificadas

5.1.1 Investigadores en el Campo Económico

Las últimas dos décadas en el país presentan un progreso notable en el área de la investigación económica con relación al sector agropecuario y las razones de su subdesarrollo. Uno de los temas que ha preocupado crecientemente es el aspecto de las relaciones agricultura-industria y sobre la cual existe una importante información analítica (9,10,20). Los análisis cubren un amplio número de ramas agroindustriales pero con especial referencia a la de consumo de alimentos básicos y a la de exportación especialmente basada en productos de producción tradicional del agro. Los estudios cubren un amplio espectro, desde explicaciones del comportamiento histórico de estas relaciones, pasando por apreciar hasta que punto la agroindustria ha sido un elemento dinamizador de la agricultura o de dominancia captando sus excedentes. En la última década se enriquece el análisis con el marco de políticas económicas que influyen el comportamiento de la agroindustria hacia la utilización de materias primas importadas frente a las nacionales, la utilización de algún grado de poder monopólico en el mercado de productos e insumos, entre otros. En buena parte el estilo de investigación no escapa a las tendencias que pueden identificarse en otros países latinoamericanos en la década del setenta. Independientemente de las posiciones políticas que pudieran tener los investigadores, el análisis crecientemente se enriquece en vías complementarias para encontrar una mayor ligazón entre la agricultura e industria alimentaria y en donde las políticas económicas revisten un papel importante.

5.1.2 Organizaciones Políticas y Gremios Profesionales

El desarrollo agrícola asociado con el agroindustrial viene siendo uno de los temas centrales en los planes de gobierno de las organizaciones políticas. En un congreso reciente de la Asociación de Economía Agrícola (APEA), representantes de los partidos políticos presentaron algunos de los elementos centrales de sus planes de gobierno. Varios trataron la necesidad de estrechar los vínculos de ambos sectores como elemento fundamental para propiciar el desarrollo del sector agropecuario. Dentro de ellos también se menciona la necesidad de establecer políticas económicas que a la vez de recuperar el crecimiento del sector agropecuario motiven una mayor incorporación de materia prima nacional, impulsen la agroindustria regional y la de exportación. Buena parte de ello viene de un largo, pero lento reconocimiento del rol del sector agropecuario como generador de alimentos, de divisas y fuente de ingreso y empleo.

Sin embargo, es evidente el obstáculo principal para aplicar estos conceptos y que se ha hecho más evidente durante los últimos 3 años. La traba fundamental estriba en que con ingresos reales declinantes de la población y un proceso hiperinflacionario el estado procura mantener los precios de productos alimenticios bajo algún tipo de control y dentro de ellos los importados. Consecuentemente, los precios vienen siendo subsidiados sea bajo la figura de una tasa de cambio sobrevaluada como por subsidios directos en la venta de materias primas que comercializa el estado. Ello consecuentemente, por un lado reafirma patrones de consumo dependientes de materias primas importadas y por el otro influencia en la agroindustria que está en la posición de adquirir materias primas nacionales por no hacerlo, a pesar que se exija incluso como fuerza de ley (ver caso del Decreto Supremo No. 027 de 1988 que obliga a la molinería de trigo el adquirir materias primas nacionales con un determinado porcentaje y que prácticamente no fue aplicado).

Con referencia a organizaciones gremiales el reciente pronunciamiento de los ingenieros agrarios del Perú (26) resulta un documento valioso para apreciar las áreas prioritarias de la agroindustria desde sus puntos de vista.

Una primera actitud es la necesidad de descentralizarla. De otra parte con relación a la gran industria molinera, de lácteos y de aceites y grasas comestibles indican que debe adoptarse la política de una progresiva sustitución de materias primas importadas por nacionales, dentro de plazos racionales y concordantes con las efectivas posibilidades de la producción nacional.

En el caso de productos como hortalizas y frutales se asigna especial importancia a la creación de agroindustrias de exportación.

5.2 En la Tabla de Insumo Producto

Las interrelaciones agricultura-industria han sido temas de reflexión por parte de distintas investigaciones. La utilización de tablas de insumo-producto, a pesar de sus limitaciones por la presentación de datos muy agregados, es un paso metodológico obligado a fin de precisar a que nivel se dan las interrelaciones.

En un estudio de la Junta del Acuerdo de Cartagena se llegan a algunas precisiones al respecto (17):

Al analizar las tablas de insumo-producto parece haberse dado un proceso de agroindustrialización. La proporción de la producción que es consumida sin transformación decrece desde 59% en 1969 a 34% en 1979. El porcentaje vendido del VBP agropecuario a la agroindustria (Alimenticia, Refinación de Azúcar, Bebidas y Otras

Industrias) pasa de un 20% en 1969 a un 56% en 1979. Las exportaciones, por su parte, tienen muy poca importancia en las tablas, no pasan del 2% en los años mencionados. En general, puede decirse según el estudio, que las tablas de insumo producto reflejan un cierto grado de progreso agroindustrial en el país, o por lo menos un decrecimiento del consumo directo agropecuario (sin transformación) lo cual puede estar influenciando que el porcentaje de alimentos procesados suba dentro del total consumido.

En un estudio realizado por el Instituto Nacional de Planificación (14), se utilizó la matriz de insumo producto para estimar el impacto que puede tener el apoyo a determinadas ramas de la industria identificándose las actividades manufactureras con mayor capacidad de generar efectos multiplicadores en la producción y empleo.

El estudio encuentra a las industrias alimentarias grande y pequeña (con excepción de harina de pescado), las textiles grandes y pequeñas, la industria básica no ferrosa grande y la pequeña industria de vestidos, como las actividades que tienen un impacto relativamente alto.

En forma más específica se puede mencionar las siguientes características emanadas del referido estudio (ver Cuadro No.6):

a) En relación a los eslabonamientos ponderados (considera la gravitación relativa de cada sector en la demanda final), los sectores con mayor incidencia en el empleo productivo son: las industrias grandes y pequeñas de textiles y alimentos, la gran industria básica no ferrosa, la pequeña industria de ropa, la gran industria química, la gran industria de maquinaria y transporte y la pequeña industria de productos metálicos.

b) En relación a los eslabonamientos no ponderados (asume igual peso en la demanda de cada sector), los sectores con mayor incidencia en el empleo productivo son: las industrias de textiles y alimentos, la pequeña industria de productos metálicos y la gran industria química. Según las estimaciones, la industria textil grande y pequeña se encuentra entre los 6 sectores con mayor incidencia en empleo. Esto quiere decir, que estas presentan una significativa integración vertical y horizontal así como altos valores en el VBP. Lo mismo puede decirse de las industrias de alimentos aunque estas tienen una menor integración que las industrias textiles.

Finalmente, se debe mencionar el estudio de G. Alarco (1), donde al analizar la tabla de insumo producto se aprecia una importante contracción de las compras del sector agropecuario a su propio sector entre 1973 y 1979, mientras que las compras del sector agropecuario del resto de los sectores de la economía se han incrementado, configurando una estructura más dependiente de los

otros sectores económicos. Se tiene una similar característica en cuanto al consumo intermedio importado del sector agropecuario, el cual ha elevado su participación del 1.2% al 4.0% del valor bruto de la producción (VBP), manteniéndose un grado de dependencia del exterior muy bajo pero creciente. También se calcula, utilizando la tabla de insumo producto de 1979, que el sector representa el 17.7% de la demanda final total de la economía (esto implica que una reactivación sólo del campo tendría reducidos efectos por el lado de la demanda final).

5.3 Producción Agrícola y Eslabonamientos Hacia Adelante

Cuando se habla de eslabonamientos agricultura-industria hay que apreciar también la estructura y dinámica de la agricultura peruana. Qué tipo de cultivos son más importantes?Cuál es su capacidad de respuesta ante variaciones en la política agraria? Qué grupos sociales están principalmente involucrados en su producción? Estas son algunas de las preguntas previas que deben ser contestadas para estudiar en su real magnitud las posibilidades de este eslabonamiento.

El Cuadro No. 7, presenta los 18 cultivos más importantes de la agricultura peruana por área cosechada en el período 1980-82. Así mismo, las tasas de crecimiento que han tenido y el número de familias que según la encuesta ENHAR declararon dedicarse a cada cultivo, indicando las regiones principales donde se ubican las producciones.

En primer lugar se pueden apreciar tres cultivos de exportación, café, algodón y azúcar. Los dos últimos con eslabonamientos importantes con la industria, mientras el primero de ellos con eslabonamiento para el mercado interno. Otros cultivos como el maíz amarillo duro y cebada maltera (que no aparece diferenciada) son utilizadas por la industria de alimentos concentrados para animales y cerveza. En mucho menor proporción el trigo para molinería.

El resto de productos se consumen directamente con incipiente utilización por la industria como es el caso, de la quinua y papa. Desde este punto de vista la producción agrícola está altamente desarticulada del sector industrial.

En cuanto a la dinámica mostrada (tomando como representativa el período 1966-1987) la situación es bastante clara. De los 10 primeros cultivos considerados, sólo tres presentan una tendencia positiva. Estos son: café (orientado al mercado externo), maíz amarillo duro (orientado a la industria de alimentos balanceados) y arroz (cultivo que fué muy apoyado por las políticas adoptadas en su de comercialización al igual que el maíz duro). El resto de cultivos presentó una tendencia negativa, lo que obliga a remover las trabas que afectan la capacidad de respuesta de corto y mediano plazo de aquellos cultivos con posibles eslabonamientos

mayores con la industria.

5.4 Agroindustrias y Eslabonamiento Hacia Atrás

5.4.1 Agroindustria Alimentaria

El cuadro 8 se presenta información que nos permite identificar la importancia de las ramas agroindustriales. Los indicadores utilizados se refieren a su participación relativa en el Valor Bruto de la producción (VBP), en el Valor Agregado (VA) y en el consumo total de materias primas. Además se realiza una desagregación entre nacional e importado del total de materia prima utilizada.

Para el período 1981 - 1985, el grupo de mayor importancia en el VBP es Hilados y Tejidos (20.%) seguido de Aceites y Grasas (14.%), Productos de Molinería (10.5%), Refinería de Azúcar (8.6%) y Alimentos para Animales (6.3%). La situación es bastante similar cuando se analiza la información referida a Valor Agregado.

La utilización de materias primas se concentra en las siguientes ramas: Hilados y Tejidos (19.5%), Productos Molinería (15.6%), Aceites y Grasas (11.7%), Alimentos para Animales (10.8%) y Fabricación de Productos Lácteos (8.3%). Es interesante anotar, que a excepción de la primera, el resto de ramas tiene que ver directamente con el consumo alimenticio (directo o indirecto).

Al desagregar el componente nacional e importado de las materias primas utilizadas por las distintas ramas, se encuentra un grupo que tiene un importante componente importado. Podemos señalar las siguientes: Productos Lácteos (26%), Aceites y Grasas (26%), Productos de Molinería (66%), Alimentos para Animales (35%) y Bebidas Malteadas (36%). Lo evidente es que justamente estas ramas son las que pueden tener un mayor eslabonamiento con el sector agrícola nacional (puede ser un indicador de lo potencial a ser alcanzado). Estos porcentajes han mantenido su importancia y en algunos casos se han profundizado, siendo la rama de Productos de Molinería la que genera el mayor gasto de divisas (37% del total).

Este hecho puede también visualizarse en el sentido que la importación de productos que compiten directamente con los productos nacionales ocupa lugares importantes dentro del total; así para el período 1983-1987 se importaron en promedio anual 964,462TM de trigo, 324,189TM de maíz duro, 13,972TM de soya grano, 40,000TM de cebada grano, 55,683TM de aceite de soya, 31,746TM de malta entera, 7008TM de grasa anhidra de leche y 20,674TM de leche en polvo; esto ha significado un gasto aproximado del orden de los 226 millones de dólares como promedio anual en el período considerado.

5.4.2 Agroindustria de Exportación

Amerita tener un panorama sobre lo que ha sido la evolución y composición de las exportaciones agroindustriales no tradicionales. Ellas expresan un eslabonamiento actual importante y que en el futuro debe jugar un papel mayor.

Cuatro actividades serán comentadas: agroexportaciones; textiles, cueros y maderas. Como quiera que en la sección anterior se hizo un alcance global descansando en las exportaciones agropecuarias tradicionales, se hará también comentarios en una primera instancia sobre la evolución de las no tradicionales y en donde resulta difícil distinguir que cubre lo que se denomina agroexportación y cuando comienza la agroindustrial.

Las exportaciones no tradicionales en el país han tenido la tónica de haberse incrementado notablemente en la década del 70, de US\$ 34.2 millones en 1970 pasó a US\$ 845 millones en 1980 que resulta el monto más alto hasta la fecha. En 1981 inició su declinación para luego recuperarse en 1985 y 1987 pero unos US\$ 150 millones por debajo del monto record de la serie examinada. Las declinaciones se explican en las exportaciones agropecuarias, pesqueras, metalúrgicas, químicas y maderas. La recuperación en los últimos años se debe principalmente a los tres primeros sectores anteriormente nombrados.

En el período 1986-87 las exportaciones clasificadas como no tradicionales representaron el 28% de las exportaciones totales. De ellas los sectores calificados como agroindustriales y el agropecuario representaron el 48% del total no tradicional enviado al exterior. (El porcentaje puede estar algo inflado debido a que es difícil discriminar en el sector textil las materias primas naturales de las sintéticas, aunque se eliminaron los grandes rubros de éste último). En todo caso se aprecia que una base importante de las exportaciones no tradicionales descansa en empresas relacionadas con el agro incorporando mayor valor agregado a su producción.

a) Agroexportaciones

Para el período 1986-1987 las exportaciones agropecuarias no tradicionales (US\$ 75.2 millones) representaron un 12% de las totales con la misma clasificación.

En el cuadro No. 9 se puede apreciar una categorización de las principales exportaciones por ventas en dólares. Estimados para 1988 indican que se incrementarían a un monto de US\$ 97 millones. Los aumentos más significativos son en espárragos que sobrepasaría los US\$ 20 millones (por encima de las exportaciones de azúcar o algodón en 1987), harina de marigold, jugos de maracuyá, flores y menestras. El espárrago sea en conserva,

fresco y/o congelado sería el producto de exportación no tradicional más importante.

CUADRO No. 9

CATEGORIZACION DE LA EXPORTACION NO TRADICIONALES AGRICOLAS
POR IMPORTANCIA EN VENTAS (FOB)
Promedio 1986 - 1987

Mayores de US\$8 mill.	DE US\$ 4 a 8 millones	De US\$ 1 a 4 millones
Cacao en masa (US\$10.1)	Cochinilla (6.5)	Flores (3.4)
Manteca de cacao (US\$13.7)	Jugos de fruta no agrio (4.1)	Nueces y castañas (3.4)
Espárragos en conserva y prep. (US\$11.0)		Ajos (1.6)
		Hortalizas cong. espárragos (1.7)
		Achiote (1.9)
		Tara (1.2)
		Maíz gigante (1.0)
		H.de Marigold (2.3)
		Menestras (1.7)

FUENTE: ICE

b) Textiles

La industria textil representó el 36% de las exportaciones no tradicionales. Progresó significativamente hasta 1980 alcanzando los US\$ 223 millones para luego permanecer relativamente estancada.

La industria textil tiene una connotación especial para el sector agropecuario pues abarca la utilización de lanas, algodón y pelos finos para hilados, tejidos y otros productos con mayor elaboración como prendas de vestir. Si descontáramos el grueso de las exportaciones de fibra acrílicas, se puede decir que las exportaciones textiles basadas en materias primas del agro sobre pasaron los US\$ 200 millones. Consecuentemente, una parte de la declinación de exportación de algodón fibra se explica por esta razón. En el caso de este producto la mayor parte se exporta como hilados y telas, sin embargo se aprecia un incremento

notable en prendas de vestir interior y exterior. Interesante además es la exportación con mezclas de otras fibras (cuya base es el algodón), extendiendo las exportaciones industriales.

Un caso similar aunque menos marcado se aprecia en lanas aunque el monto de las exportaciones de productos con este origen declinó (US\$ 12 millones en 1980 a US\$ 10 millones en 1987).

Interesante en este rubro es anotar las posibilidades de cambio en la composición por productos de mayor elaboración a la vez que las cuotas en el mercado norteamericano se han incrementado para lanas y prendas de algodón.

c) Pielés y Cueros

Las exportaciones de pieles y cueros han declinado notablemente. En 1980 se exportaron US\$ 14 millones y ha tendido a declinar hasta US\$ 5 millones en 1987. Los principales rubros de exportación en 1980 fueron pieles de caprinos y peletería curtida y confeccionada.

d) Maderas

Las exportaciones de madera y sus manufacturas han declinado de US\$ 18 millones en 1980 a US\$ 5 millones en 1987. Esta situación se debe principalmente a la notable disminución de la exportación de madera simplemente aserrada y enchapados. Parte del problema es que los mercados de Colombia y Venezuela se restringieron desde 1981.

De lo anterior puede concluirse:

- Cerca de la mitad de las exportaciones no tradicionales son de productos con origen agrícola.
- De ellos el rubro principal es la industria textil y especialmente la de algodón, incluido prendas de vestir. La exportación de lanas en sus diversas formas ha tendido a declinar a pesar que la cuota del mercado americano fue aumentada. Los pelos cardados, peinados, hilados y confecciones de pelos finos ha tendido a incrementarse lentamente situándose en el orden de los US\$ 40 millones observándose un cambio hacia productos más elaborados y/o mezclados con otras fibras. En todo caso no puede efectuarse una discriminación minuciosa por las mezclas de fibras que efectue la industria textil para algunos tipos de hilados o tejidos.

5.4.3 Agroindustria Rural y Comercialización

En contraste con los análisis en el campo de la mediana o gran industria alimentaria y de exportación, los aspectos de

industrialización rural y comercialización si bien revisten similar preocupación, son los menos estudiados en sus posibilidades y los elementos que traban su progreso. Ciertamente es que al referirse a los rubros anteriores implícitamente están comprendidas un grupo importante de empresas rurales. También se puede argumentar si es suficiente diferenciar entre una industria rural y otra que no lo sea, simplemente porque sus principales instalaciones no estén en el campo. Sin embargo, para nuestros propósitos utilizaremos tal concepción. En adición complementamos el concepto reconociendo que abarca distintas actividades productivas que van desde un nivel artesanal, pasando por actividades simples de comercialización y etapas más avanzadas de procesamiento pero basadas fundamentalmente en los propios recursos de la región.

Ciertos elementos permiten tener una aproximación sobre sus posibilidades y principales trabas, más allá de los argumentos usuales del porqué promoverlas como que: estabilizan precios al agricultor o hacen un uso más integral de la producción, canalizando excedentes al uso industrial cuando no inducen cultivos especialmente dirigidos a ella.

Una primera apreciación es que el mercado interno peruano de productos alimenticios, busca más volumen y precio que calidad. En segundo lugar sea por esta razón u otras, los sistemas de comercialización no han variado mayormente en las últimas tres décadas. En algún momento se pensó que se estaba dando el gran salto con las cadenas de supermercados de las ciudades principales del país pero ellas tampoco progresaron.

Estos elementos de por sí inhiben sistemas de clasificación y preservación de productos domésticos que pudieran hacerse en el campo, dado el nivel del ingreso personal.

Una segunda apreciación es que el país puede contar con productos frescos todo el año lo cual afecta el desarrollo de elaboraciones en conserva.

Finalmente el análisis del INP con la tabla insumo producto sugiere que los índices de eslabonamientos de una mediana o gran industria con relación a la pequeña tiene similar prioridad si se juzgan los eslabonamientos totales. Es decir si se incluyen los efectos indirectos de capacidad de compra e importancia del mercado que sirvan.

Algunos ejemplos a título de casos nos pueden señalar elementos de juicio.

a) **IDEAGRO***

Es una pequeña empresa agroindustrial ubicada en el Valle del Mantaro (ciudad de Concepción). Procesa cereales, leguminosas y tubérculos de la región. Sus productos se comercializan con la marca "Abril" en mercados del "vaso de leche" en la zona; bodegas y supermercados de Lima. Sus productos principales: papa seca de calidad superior; sémola y crema de papa, extensores lácteos de papa y maíz pretostado (Chicolac); pretostados de cebada, habas y arvejas. La inversión total en planta US\$ 175.000 y su capacidad real de procesamiento es 35 TM/mes.

Los resultados más importantes son:

- La localización de la planta facilitó el acceso a los productores. Sin embargo, la relativa escasez de leguminosas determinó que predominara su abastecimiento por comerciantes. En varios casos este canal de acopio resultó mayor garantía de calidad más homogénea, seleccionada y mejores precios.

- La política de precios de garantía en 1988 y compras parciales de ENCI originó escasez y aumento en los precios de materia prima en el mercado libre para la pequeña agroindustria, a la vez que algunos de los productos se vendían a la gran industria molinera con crédito a 90 días y precios subsidiados por ENCI.

- La utilización de maquinaria nacional impuso limitaciones como que la capacidad real fue inferior a la planificada, las máquinas no estaban estandarizadas, ocasionando varios ajustes en la producción.

- La diversidad de productos elaborados dificulta la administración de la producción y abastecimiento, pero es obligada por la estacionalidad de la producción.

- Sin perjuicio de su objetivo social, la empresa tuvo que combinar actividades para acceder a mercados de ingresos más altos para darle rentabilidad a la planta.

- La demanda por productos envasados, a partir de setiembre de 1988 se redujo por el efecto de ajuste ocasionando pérdidas a la empresa.

- Aspectos positivos son la presencia en mercados importantes con base a calidad y demuestra su viabilidad no sin dificultades.

* Alvarez Marie y Stecher Alfredo. IDEAGRO S.A. una experiencia piloto de pequeña agroindustria alimentaria. Una empresa similar fue promovida por otra institución, DESCO en Chincha. Aparentemente no progresó al producirse la parcelación de la cooperativa con la que se trataba el Proyecto.

b) INCASUR

Empresa localizada en el Cusco con otra pequeña planta en Lima. La empresa procesa quinua perlada, harinas y hojuelas. Harina de habas y arvejas para crema, la primera de ellas con mucho auge. También Kiwicha tanto endulzada como en bebidas con sabor a chocolate (Kiwigen) que compiten con el NESCAD. Las compras estimadas son 300 TM/año de quinua, 200 TM/año de kiwicha. Han hecho una inversión adicional en planta de US\$ 400.000.

Los resultados más importantes son:

- Han incursionado efectivamente en el mercado nacional vendiendo no únicamente en mercados de asistencia alimentaria sino de carácter comercial.

- Es necesario crear mayores canales de comercialización y para ello se requiere importantes gastos en la promoción del producto y presentación del mismo.

- Se está ampliando el mercado de productos andinos para industrialización aunque, aún en un nivel pequeño como para decir que hay impacto regional importante.

5.5 Producción e Importaciones de Fertilizantes

Existen en el país tres empresas productoras de fertilizantes químicos nitrogenados produciendo tres tipos básicos; urea, nitrato de amonio y sulfato de amonio. La planta más nueva es la de PETROPERU (Talara) instalada en 1975 para la producción de Urea. La más antigua es la de FERTISA (Callao) instalada en 1959 y produce nitrato y sulfato de amonio. La de Cachimayo (Cusco) inaugurada en 1965, su producción ha sido bastante irregular y su producción está dirigida fundamentalmente para explosivos.

Es opinión de técnicos especializados que los procesos productivos de las dos plantas que interesan comienzan a ser obsoletas y sus costos de producción no han podido competir con los productos importados (de entrevista realizada).

A la fecha se estudian la posibilidad de modernizarlas o ejecutar nuevas plantas. Conviene indicar que debe ser preocupación especial del sector agrario y de sus organizaciones intervenir en la discusión de estos problemas para sopesar la conveniencia para el agro de las soluciones que piensen optarse.

5.6 Características Principales de las Relaciones Agricultura- Industria y Factores que la han Influenciado

5.6.1 Características Principales

Los análisis del capítulo anterior y el presente permiten señalar algunas de las características de las relaciones agricultura-industria para priorizar eslabonamientos.

a) En su mayor proporción los productos agrícolas más importantes por hectareaje cosechado se dirigen a un consumo final directo o tienen un uso intermedio reducido.

b) El 65% del VBP agroindustrial depende de las industrias de aceites y grasas, hilados y tejidos, productos de molinería, bebidas malteadas y refinación de azúcar. Si añadimos la de lácteos se sobrepasaría el 70%. Consecuentemente cualquier reactivación económica pasará por una mayor demanda de estos productos, los cuales cuanto más asociados estén con las materias primas nacionales originarán un mayor efecto de arrastre en la agricultura acentuado por el tamaño de mercado que sirven.

c) En algunos productos de consumo urbano masivo la agroindustria es altamente dependiente de materia prima importada.

d) El grueso de la agroindustria medida en términos de VBP y/o valor agregado se encuentra concentrada en la costa y especialmente en Lima y Callao. Salvo principalmente el caso de lácteos, refinación de azúcar, bebidas malteadas, ciertas textiles y algunos molinos de trigo dependientes de materias primas importadas, las empresas agroindustriales grandes se encuentran en el área de Lima-Callao.

e) La agroindustria rural está limitada principalmente a pequeñas y medianas empresas de beneficio primario (piladoras de arroz, lavado y secado de café, desmotadoras de algodón, queserías, etc.). No se aprecia grandes progresos en la implantación de agroindustrias que utilicen productos agropecuarios nacionales no industrializados hace una década. Las excepciones pero a nivel incipiente es la utilización de sub-productos de la cebada, empresas medianas con algunos productos andinos como harina de habas, hojuelas de cebada o bebidas de chocolate incorporando kiwicha; la elaboración de quesos y algunos productos de exportación no-tradicional. Similarmente en el caso de la comercialización de productos para el consumo directo no han habido cambios que pudieran juzgarse como importantes influenciando el sistema tradicional de comercialización.

f) La agroindustria de exportación no tradicional está basada fundamentalmente en productos agropecuarios tradicionales de exportación (algodón, lanas y pelos finos). El estancamiento de la producción agropecuaria de estos rubros pueden estar influenciando, conjuntamente con otros factores de mercado, el ritmo lento de crecimiento de tales exportaciones luego que se iniciaran aceleradamente en la década del 70. Sólo recientemente aparecen otros productos agropecuarios con un aporte significativo en la generación de divisas y los cuales pueden aportar al crecimiento de la industria rural.

g) La industria de fertilizantes en el país no se ha renovado, aparentemente tiene mayores costos que los productos internacionales y abastece en la actualidad un 40% las necesidades de fuentes de nitrógeno. En buena parte el estancamiento del sector agropecuario en las últimas dos décadas no amplió significativamente hasta los últimos años el mercado para estos insumos.

h) En el caso de equipos agrícolas el mercado es reducido, el cual se restringe aún más por la situación de recesión del agro. Existe campo para efectuar un mayor proceso de adaptación tecnológica de equipos e implementos que los efectuados en la actualidad, tanto para la agricultura comercial como la tradicional.

Es razonable pensar que el futuro de esta industria así como la de fertilizantes depende de la reactivación del sector agropecuario y no a la inversa; al menos que los precios de ellos fueran muy baratos.

5.6.2 Factores que la han Influenciado

Una configuración como la anotada resulta de muchos factores. Varios de ellos son comunes a los resultados mencionados, aunque pueden haber incidido con mayor importancia en algunos de ellos. Sin embargo, existe una fuerte corriente de opinión que los factores principales han sido los siguientes:

a) Desarrollo histórico de la agroindustria alimentaria.

Buena parte del estilo peruano de desarrollo agroindustrial sigue las mismas pautas que el resto de latinoamérica. La importación de tecnologías incorporó patrones de consumo no compatibles siempre con los recursos disponibles. La política de colocación de excedentes agropecuarios por debajo de sus costos de producción de los países desarrollados contribuyó a facilitar tal dependencia. La propia importación de técnicas basadas en materias primas de su mismo origen, atentó contra el desarrollo de procesos comerciales con base en materias primas nacionales. Ya hacia 1967 existía conciencia en algunos investigadores peruanos que la industria alimentaria con productos nacionales

venía siendo desplazada incluso de mercados regionales.(5).

El proceso de dependencia fue facilitado por el desmesurado crecimiento de centros urbanos y la política de precios "baratos" a los alimentos de consumo urbano.

b) Aplicación de políticas comerciales

Desde hace muchos años existe creciente evidencia analítica presentada en diversos estudios que la aplicación de políticas comerciales han tendido por lo general a desproteger la producción agropecuaria más que favorecerla.

Ello se ha reflejado en un deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad, medida que nos indica el estancamiento sino la declinación del ingreso real del productor agropecuario impidiendo su capitalización e incremento de productividad (23). Un reflejo intuitivo de tal situación, que también responde a otros factores, es el proceso migratorio del campo a la ciudad de las tres últimas décadas, a pesar que las oportunidades de trabajo y de bienestar general se hayan continuado deteriorando.

Las principales políticas que corrientemente son discutidas por sus efectos directos o indirectos comprenden el manejo de la tasa de cambio; la política arancelaria y para-arancelaria del sector agropecuario y con relación al sector industrial; la política de precios al productor y consumidor, incluidas las de importaciones de alimentos para uso intermedio o final.

Aquí se hará un breve recuento de algunas de las políticas anteriormente nombradas y sus implicaciones para la desarticulación agricultura-industria encontradas.

- Tasa de cambio

Por décadas la tendencia general en el país ha sido mantener una tasa de cambio sobrevaluada como consecuencia de un proceso inflacionario doméstico tradicionalmente muy superior al de los países con que el Perú principalmente comercia.

Un informe del Banco Mundial (4) anota que en la década del 70 sólo durante 1978-1979 se evitó la apreciación del sol, para luego con algunas correcciones mantener la tendencia aunque mucho menos pronunciada hasta fines de 1984 (donde se efectuaron correcciones). En un análisis con un período más amplio* se indica que sólo en los periodos 1953-55, 1958-60 y 1983-1985 el tipo de cambio real registró niveles cercanos o superiores a los de 1978.

* "Impacto de la Política Cambiaria sobre el Sector Agrario en Perú" J.Fernando Larios.

Ejemplos más recientes indican que en el período 1986-1987 el efecto de sobrevaluación cambiaria desplazó la producción de algodón en Piura hacia cultivos de menor valor para la economía, perdiéndose un mayor ingreso neto de divisas.

- Política arancelaria y para-arancelaria

La política deliberada de sustitución de importaciones desde antes de la década del 60 y que se acentuara en los 70, dió como resultado una substancial protección nominal a la industria. Sin embargo, quizás lo más importante es el certificado de no competencia (para autorizar una importación debe haber dictámen del Ministerio de Industrias que el producto no es producido o sustituido por productos nacionales).

En el caso de la agricultura, es conocida la baja protección arancelaria en productos de importación tradicional como el trigo y aceites crudo (17). En el se aprecia niveles muy bajos (1% para el trigo y 1% aceite de soya), y bastante más altos para productos ya procesados. Es aparente en el caso de los primeros que aunado a una tasa de cambio sobrevaluada la tendencia, al menos en este aspecto, fué a desproteger la producción. Por otro lado a pesar que también existen autorizaciones previas para la importación en la práctica es advertido corrientemente sólo en el caso de productos que se consideran sustitutos directos a la producción nacional o cuando existen grupos de agricultores que manifiestan organizadamente su oposición.

- Subsidios al consumidor, precios relativos y desplazamiento de la producción nacional.

Aunando a una tasa de cambio sobrevaluada y a los niveles arancelarios, la aplicación de subsidios en la venta de materias primas para la agroindustria alimentaria por períodos prolongados reforzaron la tendencia a consumir productos importados.

Una investigación interesante sobre la evolución de los precios relativos al consumidor de diversos productos alimenticios y causas que los afectan se aprecia en un estudio para JUNAC (17).

c) Actitudes empresariales y política económica.

Al aceptar que las políticas económicas han estado altamente influenciadas por proporcionar alimentos baratos para la ciudad y que ello ha ocasionado por lo general precios artificialmente bajos de productos de consumo con componente importado, recurriendo al subsidio vía tasa de cambio, financiamiento*⁷ o

* Sólo recientemente la tendencia a vender al contado por ENCI materia prima para la agroindustria ha comenzado a prevalecer. Corrientemente se financiaban hasta 90 días. Memoria del BCR 1988.

directo, no puede descartarse que ello afecta el comportamiento de las empresas que puedan sustituir materia prima nacional por importada. Sea por mantener o disminuir niveles de costo no es negocio promover la adquisición de materia prima nacional o en el mejor de los casos, tenderán a buscar un compromiso hasta donde sea permisible por normas legales (caso de las recombinedoras de lácteos), hacia la mezcla óptima de fuentes de abastecimiento que tienen distinto precio, calidad y oportunidad de entrega.

Por otra parte no bastaría solamente que el precio de la materia prima importada fuera más sincero sino que debe ser suficientemente superior, dentro de límites razonables de eficiencia y por largo tiempo, como para alentar la producción nacional. De este modo la empresa puede cambiar su estrategia de aprovisionamiento de largo plazo, lo cual implica comprometer recursos adicionales en el desarrollo de una infraestructura para la adquisición de la oferta nacional existente y posiblemente en una segunda etapa para el desarrollo de la misma. En varios casos se ha dado tal actitud beneficiosa como lácteos, aceites y grasas de palma y cebada maltera pero posiblemente en menor medida que si las políticas de precios hubieran sido más sinceras y hubieran castigado en forma razonable a las importaciones que compiten con la materia prima nacional, máxime si se reconoce que el mercado mundial de alimentos básicos es un mercado de excedentes y consecuentemente con precios por lo general de dumping.

d) Tenencia de tierras y relaciones agricultura-industria:
El debate.

La tenencia de tierras es uno de los aspectos de mayor controversia en el sector agropecuario y lo será en el futuro frente a la demanda de campesinos sin tierra y la escasez de las mismas. Actualmente, la legislación impide por lo general la adquisición por sociedades anónimas de tierras cultivadas aún bajo los límites de tamaño de propiedad establecidos por la reforma agraria. Solamente puede efectuarse con tierras eriazas o vírgenes bajo ciertos requisitos y cuyo proceso de otorgamiento es largo y sin un fin cierto. Sin discutir las razones que llevan a ello, tal situación dificulta si no corta uno de los vínculos más importantes en la relación de la agroindustria hacia el campo que es la integración vertical. En otras palabras es viable una integración vertical hacia adelante, de agricultores hacia agroindustriales, pero lo inverso no es generalmente posible. Tal situación puede contribuir a explicar la razón que los mecanismos de relación agricultura-industria sean menos estrechos. El caso de la agroindustria de exportación que ya existía, explica porqué es más una de recolección y haya evolucionado con relativa lentitud y sin un gran compromiso por mejorar la productividad agrícola en forma generalizada al tener que optar por mecanismos indirectos. Se conoce informalmente de una empresa agroindustrial que recientemente han optado sus

accionistas por comprar individualmente tierras y luego han celebrado contratos de asistencia técnica con la propia empresa.

- e) Las políticas de industrialización de insumos y equipos para la agricultura.

Las industrias de fertilizantes y de equipos agrícolas se encuentran en una situación difícil. Existen plantas que no han podido renovarse y que con el tiempo no han podido ampliar su capacidad para ser lo suficientemente competitivas como es el caso de fertilizantes o dependientes parcialmente de insumos relativamente caros como son algunas de la siderurgia nacional.

Desde este punto de vista es razonable pensar que el futuro de ellas está ligado a una recuperación más permanente del agro y no a la inversa. Así mismo, cualquier medida de renovación industrial debe ser observada con cuidado para evitar sobrecargar al país con mayores niveles arancelarios y por ende a la agricultura. Como se mencionara, puede ser más beneficioso para el país, diferir la inversión industrial hasta que el mercado muestre el suficiente tamaño como para asegurar una economía de escala suficientemente competitiva en el exterior.

VI CURSOS DE ACCION: PERSPECTIVAS, MEDIO AMBIENTE BASICO Y VACIOS POR RESOLVER

Existe consenso en todos los partidos políticos que dentro del cualquier modelo de desarrollo del Sector agropecuario, deberán estar presentes tres roles importantes. Ellos son:

- Contribuir a la generación de divisas.
- Proveedor básico de productos alimenticios.
- Generador de empleo e ingreso sobre todo en las regiones de sierra y selva.

Los roles son interdependientes. Sin embargo, para propósitos de los argumentos que se elaboran más adelante, se puede considerar que el tercero de ellos dependerá de lo adecuado que se combinen los dos anteriores, pues pueden sustituirse parcialmente para cumplir el rol de generador de ingresos y empleo así como para disponer divisas (excedente de divisas para importar alimentos o autosuficiencia alimentaria para ahorrar divisas). Por otra parte también estarán compitiendo por recursos.

El primer rol se enuncia bajo el reconocimiento que una de las mayores trabas para un crecimiento estable y acelerado de la economía peruana es y será la escasez de divisas. Más aún la reactivación económica del agro y del país no podrá perder de vista el incremento de las exportaciones. El segundo por el importante papel que debe cubrir el sector como proveedor de alimentos en la oportunidad, volúmenes y precios como para satisfacer las necesidades básicas de la población. El tercero se incluye pues una buena parte de los grupos de menores ingresos se encuentran en el campo y en especial en dichas regiones. Más aún si se quiere ampliar el mercado interno de consumo y una mayor productividad, deberá generarse en el agro un proceso de capitalización lo cual implica buenos precios para la producción agropecuaria.

Con estas premisas y comparándolos con los análisis en capítulos previos se refuerza el concepto que los dos elementos básicos para inducir eslabonamientos son las relaciones agricultura-industria como generador de divisas y como proveedor de alimentos. En ambos casos y ligados a ellos está el problema del desarrollo de la industria rural y la comercialización de productos, así como la provisión de insumos y equipos para la agricultura.

Una primera tarea es discernir al menos cualitativamente que importancia podría tener cada uno de ellos para ligar mejor las relaciones intersectoriales, lo cual obliga a presentar sus atributos y limitaciones en el numeral siguiente. En segundo lugar hasta que punto ciertas medidas económicas globales debieran estar trabajando en la misma dirección y que medidas específicas a nivel sectorial, para inducir los eslabonamientos.

La presentación es general y no exhaustiva estando dirigida a aquellos aspectos juzgados de mayor impacto. Posiblemente, también hay más vacíos que resolver en su forma de implementación que casilleros que nos digan específicamente que hacer. Sin embargo, existen los suficientes elementos como para presentar líneas gruesas de acción e incluso con algunos ejemplos por productos pero específicamente referido al tema de eslabonamientos. Otros problemas sobre productividad y manejo agronómico de cultivos, precios y organización pública y privada, corresponden a los temas tratados por los otros consultores.

6.1. Perspectivas: La Creación y Profundización de Eslabonamientos

6.1.1 Eslabonamientos para la Exportación y Mercado Interno de Alimentos

Con el título se quiere reiterar el concepto que no son excluyentes y más bien se complementan para los efectos de internalizar una mayor relación agricultura-industria. Ello se sustenta por su asimetría en el impacto que pudieran tener en el empleo e ingresos, si lo comparamos con las características de la producción agropecuaria de las tres regiones naturales. (Cuadro No.7).

a) Exportaciones:

- Tradicionales agropecuarias:

Tal como se mencionara, las exportaciones de productos tradicionales no escapan en general al comportamiento del sector en los últimos años que ha sido de estancamiento y ello debe ser corregido. Sin embargo, conviene señalar que en el caso del algodón y otras fibras de origen animal, así como en el cacao buena parte de ellas son exportadas con algún proceso adicional. Desde este punto de vista parte de las exportaciones agroindustriales se sustenta en productos agropecuarios tradicionales de exportación. A la fecha casi no se exporta cacao en grano si no bajo la forma de pasta o manteca. Parecería que procesos más avanzados están limitados por la propia demanda internacional que prefiere la utilización de productos semiprocesados así como las políticas de protección de los mercados dependientes de materias primas (29). El caso de fibras será comentado en el rubro referente a textiles como el de maderas en su parte correspondiente.

Otros productos importantes en el rubro de tradicionales son el caso del azúcar y el café. En el primer caso la industria se encuentra altamente integrada confrontando desde muchos años atrás graves problemas de diversa índole entre ellos: mercados internacionales maduros y cada vez más competitivos por productos

sucedáneos; gestión empresarial; obsolescencia de sus equipos y baja productividad en el campo. Desde el punto de vista de posibles nuevos eslabonamientos no aparecen en el futuro inmediato aunque tecnológicamente existen varios. Como un caso especial serían los programas de diversificación de áreas para la exportación. Más bien se trata de recuperar la eficiencia productiva en todas las fases de su producción y subproductos que lo requieran.

Conviene señalar también que existe evidencia que frente a la sobrevaluación cambiaria en el caso del café y otros productos, parte pasó informalmente a ser exportado por los países vecinos debido a la diferencial de precios sobre todo en 1987-1988, lo cual afectó el registro oficial de exportaciones.

- No Tradicionales:

La evolución de las exportaciones no tradicionales señalan que un mayor efecto de arrastre de la industria a la agricultura podrá ser logrado con base a dos sectores principales: agro-exportación, industria textil (algodón, lanas y pelos finos) y en menor medida (cueros y madera).

i) Agro-Exportaciones:

El notable incremento de la exportación de espárragos señala el camino, no sin peligro por los riesgos de mercado y debilidades de la infraestructura comercial, para muchos otros productos actualmente en exportación. El caso de la cochinilla y achiote que vienen incorporando nuevas etapas de procesamiento señalan algunas vías para la incorporación de mayor valor agregado.

Es un hecho que las exportaciones no tradicionales podrán acrecentarse notablemente en la medida que la política para promover ventas al exterior y producción en el agro vayan en la misma dirección. No sólo la tasa de cambio debe ser la correcta (o medidas compensatorias) sino también los precios al productor agropecuario deben compartir los realizados por la operación de exportación. También en este sentido las facilidades para el inversionista y sistemas justos de contratación entre agricultor e industria, cuando estas no sean integradas, son elementos básicos que debieran acompañarlos.

Existe la opinión que las posibilidades de incrementar las agro-exportaciones son notables en el país en la medida que exista un medio ambiente favorable a ellas. Trabajos de campo realizados ultimamente sugieren que sólo en espárragos se estaría alcanzando las 10,000 ha. cultivadas durante los próximos años. En un programa del Ministerio de Industria apoyado por la Onudi se plantea como meta llegar a la exportación de US\$ 100 millones en el mediano plazo bajo el entendido que las condiciones del mercado internacional a la fecha lo permiten (24). Utilizando este producto y otros cultivos no permanentes, podemos derivar

algunas enseñanzas y limitaciones derivadas de las experiencias encontradas.

En primer lugar es un importante generador de divisas, con un alto valor por hectárea frente a otros y con un alto componente de recursos nacionales. En 1987 se exportaron US\$ 12 Millones y en 1988 alrededor de US\$ 20 millones, monto equivalente a las exportaciones de algodón en rama de 1987 y superior al de azúcar.

Otra cualidad es la alta ocupación de mano de obra por hectárea y en los tratamientos postcosecha. En el caso de este producto el efecto neto de arrastre en jornales frente a las opciones de otros cultivos de exportación tradicionales son:

Espárrago jornales hectárea: almácigo 109 (8 meses); primera cosecha 173 (9 meses); segunda cosecha 120 (8 meses). En el caso del algodón Tanguis 105 jornales/año.

Asimismo, la distribución del uso de la mano de obra es más uniforme en el año y tiende a la incorporación de mayor cantidad de mano de obra de mujer en la postcosecha. (18).

Casos similares se pueden encontrar en términos de uso de mano de obra para vainita 63 jornales (tres meses) o tomate industrial 118 (5 meses).

En algunos casos las rotaciones para un mayor uso de mano de obra pueden ser mejoradas. Por ejemplo, en Cañete la incorporación de marigold en rotación con camote resulta que absorbe mayor mano de obra que sólo el algodón o camote-maíz en rotación.

Efectos complementarios son la incorporación de nuevos conocimientos y técnicas de producción, procesamiento y comercialización.

Sin embargo, también tiene sus limitaciones con relación al conjunto del sector agropecuario. Estas actividades tenderán en su mayor parte a situarse en zonas "modernas", preferentemente la costa con algunas excepciones importantes (como las flores) y con facilidades de acceso a mercados internacionales.

Por otro lado y solamente a título de ilustración por alta que sea la performance, si tomamos en cuenta lo que significaría un "boom" de hectareaje ello podría representar tentativamente unas 30,000 hectáreas adicionales a las actualmente ocupadas en los próximos 5 años, lo cual es aproximadamente un 4% del hectareaje disponible en Costa. Desde este punto de vista se podrían estar generando excedentes importantes de divisas e incremento del empleo rural e industrial pero posiblemente con su mayor concentración en algunos valles de la Costa.

La propia especialización tiene sus riesgos, si bien el espárrago ayudado por otros productos vendría a romper la "inercia" y cuellos de botella de exportaciones similares, la necesidad de una diversificación resulta conveniente para garantizar una estabilidad del ingreso de divisas en estos rubros.

Finalmente, en un caso que no es extraño pero que nos indica la necesidad de corregirlo, una evaluación sobre el impacto de las relaciones agricultura-industria en La Libertad señala (18): al parecer es una situación generalizada que en un inicio la compañía agroindustrial entra con gran agresividad para atraer productores y luego endurece su negociación una vez que las fuentes de abastecimiento están aseguradas. Como resultado se conformó la asociación de productores de espárragos para mejorar su posición negociadora.

Lo anterior no es exclusivo de las agroexportaciones y sugiere la necesidad de simultáneamente avanzar en otros aspectos de las relaciones agricultura-industria.

ii) Industria Textil

Se aprecia como la producción de algodón, lanas y pelos finos están dando un sustento importante a las exportaciones de carácter textil. Mas aún la industria textil no se limita a procesar la materia prima, incorporando valor agregado pero extiende también sus ventas incorporando mezclas de otras fibras sintéticas, incrementando su producción más que en una simple relación entre materia prima agrícola y producto final. El caso del incremento reciente de las exportaciones en confecciones de ropa resulta un ejemplo.

A pesar que los mercados (cuota de USA no cubiertas) estarían relativamente abiertos, el incremento de las exportaciones no han sido importantes en los últimos 5 años y están en relación con el estancamiento de la producción algodonera y otros factores.

En el caso de pelos finos se confronta una situación similar, el incremento del ganado alpacuno se mantiene estancado y la productividad media por animal es baja (sólo 4 lb/año) y predominan sistemas de comercialización aún arcaicos, pero que no son de fácil sustitución. A precios a la fecha del informe se estima que el ingreso directo por lana cruda en el mejor de los casos estaría alrededor de US\$ 9 por animal/año con ese promedio. Se apreciaron esfuerzos de la Federación Agraria Departamental de Arequipa (FADA) por asistir a sus asociados que se dedican a este rubro desde 1987, estableciendo canales directos de comercialización habiendo permitido subir los precios al productor en un 50%. La comercialización de fibras por FADA fue de 45,000 kg. en 1987, 72,000 y 100,000 kg. en los dos años siguientes. Por otra parte un grupo de empresas de hilandería y

tejidos ha conformado una Fundación para formar un centro de capacitación de criadores de alpaca y en una segunda etapa efectuar programas de mejoramiento. A la fecha cuenta con 650 animales entre llamas y alpacas y piensa sobrepasar las 1000 cabezas en terrenos que adquirió para este fin. Aparte de ello existen programas estatales de mejoramiento y comercialización que no se tuvo oportunidad de reconocer.

iii) Cueros y Maderas

Ambos casos resultan los de menor dinamismo en la evolución de exportaciones pero responden a diferentes razones. En el caso de cueros está claro que ellos seguirán perdiendo importancia en la medida que no se diseñen políticas adecuadas para un proceso de capitalización del ganadero nacional.

La industria de madera aserrada, plywood y enchapados viene atrevesando una seria crisis tanto por la reducción del mercado interno como el internacional y consecuentemente existe una amplia capacidad ociosa. En adición, aunque algunas compañías como INFORMAR con madera aserrada y enchapes e Industrial Maderera del Oriente S.A. (IMOSA), viene exportando molduras de madera a Canadá y U.S.A., no todas las plantas (30 aserraderas principales, y 12 de laminados y enchapes) están en condiciones de exportar al no haber renovado sus equipos y técnicas de producción a la vez que los costos de transporte de Iquitos al exterior y la tasa de cambio actual no la favorece (30).

b) Mercado Interno de Alimentos

- Productos Importados

La profundización de los eslabonamientos agricultura-industria, hasta los límites que razonablemente señalan un aprovechamiento de las ventajas comparativas, tomando en cuenta la necesidad de una protección arancelaria, debe ser un elemento central de la estrategia.

Parecería que una mayor atención es el caso del trigo. En segundo término los lácteos, aceites y la cebada, no porque sean menos importantes sino porque la empresa privada viene haciendo esfuerzos desde años atrás para ligarse a la producción agropecuaria y parece que fundamentalmente es cuestión de tener una política de precios e inversiones adecuada para ir solucionando los problemas.

Los argumentos del porque inducir una mayor interrelación de estos productos son:

- Los mercados están creados y las industrias tienen o comienzan a tener actitud de compra de productos nacionales. Consecuentemente, no hay riesgos de sobreproducción.

- Los mercados tenderán a crecer en la medida que los ingresos personales se recuperen y presionarán por necesidad de divisas.
- La producción de trigo y cebada está asentada en la Sierra. Mercados más seguros y mejores precios influenciarán una mayor productividad.

Por tanto, los eslabonamientos potenciales existen y es cuestión de aprovecharlos siempre y cuando las políticas de precios y medidas colaterales que refuerzen su inducción trabajen en la misma dirección.

i) Trigo

Sin desconocer que el país continuará importando cantidades significativas de trigo, se tienen posibilidades reales de incrementar la producción y que ellas sean compradas por la molinería nacional. A la fecha se estima que un 70% del trigo nacional se destina al consumo directo y semilla el resto es procesado por molinos artesanales obteniéndose harinas integrales y por la gran molinería.

La producción nacional en 1988 alcanzó las 150.000 tm. recuperando niveles de muchos años atrás. Las posibilidades de aumentar la producción no son exclusivamente en la Sierra, sino también en la Costa, en rotación con arroz y otros cultivos. No se descuenta, pero más en el largo plazo, la incorporación del trigo invernal en las zonas alto andinas. En el primer caso una de las mayores restricciones es la disponibilidad de semillas y capacidad de trilla en la sierra.

Después de largos años el cambio de actitud de las empresas grandes de molinería al formar la "Fundación para el Desarrollo del Trigo y Sucedaneos de Panificación" (FUDETRIGO), es un factor que acompañado por políticas correctas pueden ocasionar un mayor eslabonamiento.

La evaluación futura de los resultados en este campo no deberá apreciar que proporción de trigo nacional se compra con relación al importado, sino en cuánto se incrementa la producción nacional y si la proporción de compras de la industria molinera se incrementan significativamente así como sus efectos en el ingreso rural.

FUDETRIGO se ha planteado metas ambiciosas tanto en el hectáreaaje como en incrementos de productividad que parecen difíciles de cumplirse. Ellas son: incrementar en 5 años a 50,000 ha. el área cosechada en Sierra y 25,000 ha. en Costa, lo cual significa más que doblar la producción actual. Posiblemente las metas tengan menor validez que la actitud de las empresas molineras en

participar efectivamente en el programa de promoción y asistencia técnica del cultivo así como adquirir la producción que se le oferte.

ii) Aceites y Grasas

En el rubro de aceites existen posibilidades reales de una mayor sustitución a través de la palma aceitera. Ello podría ser logrado en un plazo de 10 años, en la medida que las políticas puedan resolver los siguientes problemas:

Costo de transporte. El flete terrestre de la zonas de producción es casi equivalente al flete marítimo de aceite de soya-Golfo de México (US\$ 50.00 TM. a octubre de 1989).

El precio que se otorga al aceite crudo de palma es similar al de soya importada, pero no se contabiliza el problema de la tasa de cambio sobrevaluada. La actualización del precio doméstico también es muy espaciado en el tiempo.

El mercado peruano está acostumbrado al aceite líquido y la producción de palma es un 50% sólido y el resto líquido.

El problema del terrorismo que ocasiona un incremento de los costos de operación de la plantación.

Por otra parte el cultivo de palma no parece ser un gran absorbedor de empleo. Se requiere para mantenimiento una persona año por cada 6 ha. en explotación. Si consideramos que con 25,000 ha. adicionales (rendimiento de 4 Tm de aceite/ha.) se cubrirían las necesidades del consumo interno, ello daría unos 4,000 nuevos puestos de trabajo en esa operación.

iii) Cebada Maltera

Desde hace unos 15 años las empresas de malta han desarrollado programas de adaptación de variedades, promoción y asistencia técnica para la producción de este cultivo. Las importaciones de malta no sobrepasaron los US\$ 10 millones en promedio para 1986-87.

Según expertos (entrevistas con investigadores de la UNA) las variedades mejoradas en el país ya están desarrolladas y a la fecha hay disponibilidad de semilla para 50.000 ha. Por otro lado cumple un doble propósito ya que no todo se dirige a la industria de cerveza, también para el auto consumo. Así mismo, con la cáscara varias empresas (Maltería Lima) vienen haciendo hojuelas en sustitución al de avena importada.

Consecuentemente hay posibilidades técnicas de sustitución de las importaciones y sólo restringidas por la necesidad de la industria de hacer mezclas.

iv) Lácteos

Con motivo del VII Congreso Nacional de Ingeniería Agraria, se entrevistó a personal de FONGALSUR, un productor de leche y extensionistas de la planta de leche Gloria. Antecedentes sobre el problema de interrelación entre productores y la planta industrial así como sugerencias de política se pueden encontrar. (17).

Las apreciaciones básicas que se obtuvieron fueron las siguientes:

Frente a la recesión económica e inflación, la ganadería lechera en la cuenca de Arequipa se encuentra en crisis. En octubre el precio de leche cruda fue de 1,050 I/litro. Si consideramos que una vaca productiva cuesta 5 millones de intis y rinde unos 450 Lt/mes, sus ingresos brutos serían de unos 475,000 I/mes; si la inversión fuera puesta en el banco los ingresos netos serían de 1'050,000 I/mes o más. A la fecha de cierre de este informe el precio al productor había sido actualizado.

Si bien el proceso de negociación habría mejorado por la organización de los productores, la posibilidad de recombinar leche con base de insumos importados (hasta un 30%) y a precios aparentemente inferiores, se tiene que aceptar que la planta procure utilizar una proporción que lo lleve cerca al límite de tal autorización.

No parecería que esta antigua querrela entre productores de leche y planta industrial se resuelva a satisfacción a menos que los costos de un litro de leche recombinaada motiven a utilizar más leche cruda, sujeto a la capacidad de recepción de la planta. Simultáneamente se tendría que tener una mayor flexibilidad en los precios del producto final, que encuentra su gran traba en la lucha de todos los gobiernos por limitar el proceso inflacionario en alimentos considerados como básicos.

- Productos no Importados

i) Papa

Es el producto agrícola de segunda importancia en área cosechada. Por sus implicaciones para el productor rural y abastecimiento urbano amerita reconocer sus posibilidades de una mayor relación con la industria.

A la fecha sólo el 2% del total de la producción de papa llegada a Lima, pasa por algún procesamiento industrial. Conviene puntualizar ciertas características de su producción y

comercialización que ocasiona, a pesar de diversas alternativas para su uso industrial, el no haber progresado en su industrialización.

Los precios de la papa son fluctuantes y difíciles de predecir. Buena parte se debe a que las fuentes de abastecimiento son muchas en la campaña grande y consecuentemente no hay garantía que su almacenamiento sea rentable, a la vez que el agricultor medio desea vender su producción lo antes posible. Esto último influenciado por los altos costos de producción por hectárea.

La relación materia seca es de 1 a 4 lo cual lo hace más caro, a pesar que algunos procesamientos como el almidón de papa (harina de chuño), papa seca no exigen materia prima de primera categoría. En parte el problema de costos unitarios para producir harinas impiden considerarlo como un sucedáneo efectivo del trigo para hacer pan, a menos que se desee subsidiarlo.

La disponibilidad de papa más adecuada para uso industrial tanto en volumen como en precio (alto contenido de materia seca y pocos azúcares reductores) no está acorde con la oferta existente.

Los mercados de productos procesados son reducidos: almidón de papa, papa seca, chips, algo más amplio en papa chuño. Así mismo, el cambio de hábitos de consumo en zonas urbanas afectan sus posibilidades de expansión. Por ejemplo, la capacidad instalada para producir almidón de papa en Lima se estima en alrededor de 2,000 TM/año y en la actualidad se utiliza un 60% de la capacidad total (*).

Una prueba adicional de lo reducido del mercado industrial y sus limitaciones en el mediano plazo se pueden encontrar al efectuar la siguiente relación. Se estima que la ciudad de Lima consume en productos procesados de papa unas 40,000 TM/año de papa fresca lo cual se cubre con sólo unas 4,500 ha., tomando promedios nacionales de rendimiento, frente a las 200,000 ha. cosechadas en promedio de este producto al año.

Sin descartar lo complementario que sería avanzar el proceso de industrialización de la papa, cabría pensar en otras acciones simultáneas que están por recuperar mercados regionales y mejorar los sistemas de comercialización. En una investigación efectuada en el Cusco se identificó lo siguiente (entrevista en el CIP): hasta un 40% de la población encuestada de diversos estratos de

* Procesados de Papa: Un mercado potencial (versión preliminar). Rosario Chávez-David
Wong.CIUP. Universidad del Pacífico, 1988.

ingreso consume a diario pan. De los 50 encuestados en comunidades alto andinas el 15% come a diario arroz. En el caso del chuño el 80% lo consume diario en comunidades, en los estratos bajos de la ciudad un 20% semanalmente y en la de ingresos altos un 6%.

ii) Otros Productos

Investigaciones sobre el sistema de comercialización del plátano en Tumbes, efectuadas por funcionarios del IICA en Perú, señalan que falta mucho por hacer en este campo. Se menciona que la infraestructura de comercialización es casi inexistente (red de caminos secundarios). Sin embargo los productores organizados, al convenir conjuntamente el precio de venta han obtenido ventajas al fortalecer su poder de negociación. Así mismo se recomienda que la conformación de centro de acopio puedan servir para el desarrollo de otros servicios de empaque y/o industrialización futura. En otros productos como el camote se encuentran problemas similares.

6.1.2 Agroindustria Rural y Comercialización

El concepto de industria rural puede ser muy amplio si se entiende por ello cualquier actividad productiva asentada en el campo para proveer insumos, implementos agrícolas o servicios de acopio y transformación de la producción para su comercialización.

Bajo este concepto es difícil distinguirla en el agregado cuando se discutieron las perspectivas de diversas actividades productivas en numerales anteriores. Aparentemente sólo es mejor diferenciable cuando se habla de la pequeña o mediana empresa que acondiciona o procesa productos de la localidad donde está asentada. Nos quedaremos con esa definición. Aún así es una división algo arbitraria pues podría existir una gran industria en la ciudad pero que desarrolla actividades de acopio u otras en el campo o una gran industria integrada en el área rural. Por otra parte el concepto de agroindustria rural está asociado con el aspecto de servicios para la comercialización y en la discusión fácilmente pueden ser conceptos intercambiables.

Al tratar aquí de ir precisando sus perspectivas no puede pretenderse plantear todas sus posibilidades que son muchas. Además la experiencia indica que la mayor parte de ellas quedan en el tintero e incluso son olvidadas, porque las condiciones técnico-económicas y de gestión no están dadas, mientras las menos fructifican. Basta para ello como ejemplo la cantidad de perfiles y proyectos de inversión que se encuentran registrados en los bancos de datos de diversas entidades de desarrollo. En una reciente publicación se presentan 736 con diferentes niveles de estudio (25).

Con ello no se quiere decir que deben interrumpirse los esfuerzos de promoción e identificación de oportunidades que justifiquen la instalación de empresas rurales. Más bien se intentará ensayar una aproximación sobre que elementos globales esenciales aparentemente deben estar presentes para que se desarrollen mejor. Ellos son:

a) Demanda efectiva y precios por productos del campo.

En primer lugar hay que procurar acrecentar la demanda efectiva por lo que produce el campo, sea a nivel de mercados locales o regionales, lo que implica una recuperación de la economía en general. En segundo lugar las políticas económicas deben propulsar simultáneamente la compra de materias primas nacionales por la gran industria alimentaria y la de fomentar la agroexportación. Bajo estas premisas es posible que se generen indirectamente mayores posibilidades para la agroindustria rural, en la medida que vayan acompañadas de medidas preventivas contra problemas de dumping o formación de carteles y promuevan la agroindustria netamente regional. Es concebible que si las políticas de precios se encaminan razonablemente a comprar la materia prima nacional frente a la importada y reflejándose en el consumidor, pequeños molinos se reactiven o medianas y pequeñas empresas como INCASUR en el Cusco o la de IDEAGRO en el Valle del Mantaro y la misma PROLACSUR de Arequipa tengan la oportunidad de crecer. Es posible también que vayan apareciendo, al ser más rentables, iniciativas técnicas viables en la actualidad pero sin mercados como simples procesos de preservación o procesamiento de la yuca. La agroindustria de exportación también puede aportar su cuota ahí están los ejemplos del espárrago en la Libertad e Ica o flores en Huaraz.

La traba subsiste en el corto plazo para implantar con libertad la dirección de las políticas y es el consumidor de bajos ingresos en todo el ámbito del país.

b) La mejora de los canales de comercialización.

Reactivación agropecuaria implica mejores precios al productor y seguridad de vender. En parte cuando se habla de agroindustria rural se piensa implícitamente en ello. Sin embargo, puede haber etapas intermedias más viables en el corto plazo cuando el gran mercado está por el consumo directo. En este aspecto las mejoras de canales de comercialización solucionando cuellos de botella como el deterioro de carreteras secundarias y primarias, mercados mayoristas bien organizados o la creación de canales alternativos como en el comercio de pelos de alpaca puede ser más viable y útil.

c) La organización de los productores para comercializar.

Un trabajo difícil pero importante es la organización de los productores para desarrollar diversas actividades en actividades pre-agroindustriales. Para lograr su motivación debe estar claro para los productores que ganarán en ingresos y que es viable hacerlo dentro de sus restricciones.

En primer lugar por parecer perentorio los gremios de productores deben fortalecerse para negociar con la agroindustria existente y llegar a contratos de su producción mejores ahí donde sea necesario y porque no para un proceso de negociación más equilibrado con las políticas estatales sobre todo en el caso de productos importados.

Un segundo aspecto sería continuar los esfuerzos para la formación de centros de acopio de la producción rural. Al respecto existen diversas experiencias en el país algunas exitosas y otras que ha fracasado. Con el propósito de reconocer lo alcanzado sería conveniente efectuar una evaluación de los factores de éxito o fracaso de un grupo típico de tales centros pues ellas pueden ser una primera etapa para la generación de industrias rurales.

6.1.3 Inversión en la Agroindustria

La cartera de proyectos del sector privado presentada al BID por COFIDE para sustentar la negociación de una línea de crédito, presenta información concreta sobre la orientación que tendría en el futuro la inversión en agroindustria.(31). El monto total de la inversión es de US\$ 78 millones. De ellos la mitad se realizaría en la rama textil, incluyendo principalmente tejidos y confecciones de algodón. El grueso de las inversiones se realizarían en Piura, Ica, Arequipa y Cañete. Los proyectos son por lo general medianos a grandes, no sobrepasando los US\$ 1.7 millones. Otro grupo importante de proyectos son los de exportación de espárragos, jugos de frutas, fresas y pectinas de cáscara de limón.

Finalmente, se incluyen algunos proyectos pequeños. Las expansión de una planta de almidón en Apurímac y procesamiento de cochinilla en Ayacucho.

6.2 La Creación del Medio Ambiente Básico

El país de debate en una crisis económica y de desnutrición sin precedentes, agravada por el terrorismo e inflación que aún restringida por controles y subsidios de precios estará, entre 2000 y 2500% el presente año. Aún está en debate como estabilizar la economía. En un extremo la posición más ortodoxa

de un tratamiento inmediato de "shock" con las compensaciones que atenúen, el de todas maneras duro golpe de un proceso de ajuste. En la otra una gama de medidas graduales de corrección que no tiene aún una clara propuesta de las correcciones concretas y sus resultados.

La discusión de un panorama tan complejo está lejos de este documento. Sin embargo, es el contexto de donde debe partir una relación renovada entre la agricultura y la industria. En este sentido debe hacerse el esfuerzo porque el programa de estabilización y la posterior etapa de recuperación, lleven la semilla de esos tres grandes roles que debe cumplir el sector agropecuario. Ligados a ellos el ordenamiento de políticas que induzcan eslabonamientos con la industria en el mediano y largo plazo.

En ese contexto es posible considerar cuales serían los cursos de acción que se consideran de mayor importancia para hechar andar una mejor interrelación agricultura-industria y que se juzga pueden ser la base de otras. Ellas son:

6.2.1 Estabilidad Económica y Seguridad en el Campo

Obviamente el medio ambiente básico estará dado por un proceso inflacionario lo suficientemente controlado que plantee la especulación financiera más como un accidente extraño que una norma frente a la necesidad de producir.

Asimismo, la recuperación de la seguridad en el campo que será paulatina resulta de primera prioridad, para que pueda prosperar la agroindustria rural.

6.2.2 Programas Efectivos de Compensación a las Familias de Menores Ingresos: (trabajo-alimentos)

Está ampliamente probada la necesidad, no unicamente por equidad sino para tener mayor libertad en la aplicación de políticas económicas, de diseñar programas efectivos de apoyo a la población de menores ingresos, sobre todo con el sentido de dar trabajo para alimentarse. Este es un tema que cada vez se incorpora más en la discusión y desde años atrás se han desarrollado iniciativas con diversa efectividad e impacto en el gasto gubernamental. De existir un programa bien montado no inflacionario y viable en el tiempo cualquier gobierno podrá establecer con mayor confianza las políticas comerciales y de precios que permitan la reactivación agropecuaria.

6.2.3 Políticas de Precios

La dirección de las políticas que induzcan un mayor eslabonamiento con la agroindustria, especialmente, tasa de cambio más real, aranceles y no subsidios a las materias primas

agrícolas importadas, son congruentes con el de las de reactivación agropecuaria en el mediano plazo. Ellas están inscritas dentro de lo que deben ser políticas más neutras entre que exportar y que importar, incluyendo el establecimiento de una protección arancelaria baja pero eficiente a la importación de productos agropecuarios. En el corto plazo tales políticas se enfrentan con el problema mencionado en (6.2.2) y en adición a que los niveles de ingresos están tan deteriorados que la demanda de bienes agrícolas puede deprimirse aún más.

En general las políticas deben tender a:

- a) Precios rentables al productor agropecuario.
- b) Precios de materias primas importadas que no depriman los precios de sus sustitutas nacionales.

En el caso de la agroindustria alimentaria dependiente de materias primas importadas, estas deben ser suficientemente caras como para motivar el incremento de la producción y a la agroindustria el comprarla. Idealmente la empresa agroindustrial debe estar convencida que es negocio adquirir materia prima nacional y dar servicios de asistencia técnica. No se visualiza mecanismo mejor para inducir paulatinamente la relación.

Una salida de compromiso en el corto plazo, no sin obstáculos, es lo que está sucediendo en el caso de algunos productos como la leche en Arequipa donde hay la concertación de precios y compra de contingentes de leche cruda y aparentemente se compensa a la agroindustria con precios de insumos de recombinação más baratos para no elevar el precio al consumidor. En el caso del trigo, donde las empresas molineras deben comprar el producto que se le entregue en planta al precio fijado de garantía.

- Tasa de Cambio y/o Medidas Compensatorias para la Exportación

En el caso de productos de exportación sea que se opte por una tasa de cambio más real y/o por medidas compensatorias, el efecto de ellas debe ser alentar la propensión a exportar. Asimismo, debe beneficiar tanto al producto procesado como al productor agrícola que provee el insumo. Una tasa de cambio sobrevaluada a la larga su costo será transferido por el industrial exportador al productor de la materia prima en la medida que le sea viable. Asimismo, un beneficio obtenido por tasa de cambio o precios internacionales puede tardar en reflejarse en los precios al productor para lo cual se debe prever medidas como las que se indican en el punto siguiente.

6.2.4 Distribución de Beneficios entre Agricultura e Industria

Varios aspectos deberán mejorarse de las relaciones agricultura-industria a nivel de producto. Ellas deben contribuir a un

sentido de equilibrio en la distribución de beneficios hasta donde sea posible entre productor agropecuario y agroindustria, tanto en productos de exportación como de consumo interno. Todos ellos están relacionados con un proceso mayor de concertación, pero para que ello suceda se requiere fortalecer los gremios de productores agropecuarios en aquellas líneas de productos que interesa. Trigo, lanas y pelos finos, carnes etc. Con este enunciado cabe fortalecer los siguientes cursos de acción:

a) Los Canales de Comercialización alternativos

La organización de los productores para la comercialización es un tema mencionado y trabajado desde muchos años atrás. Sus resultados son lentos en buena parte porque los canales actuales no son necesariamente ineficientes como en el caso de la comercialización de la papa del Valle del Mantaro (27). Sin embargo, en otros casos se encuentra que la organización voluntaria de los productores y la conformación de canales alternativos de comercialización hacia la industria pueden servir para obtener mejores precios y causar una mayor competencia en la adquisición de la materia prima, más que con el propósito de desplazar totalmente las formas de comercialización vigentes.

b) La Concertación y Contratación para la venta de la Producción Agropecuaria

Independientemente de la razón social de la empresa agroindustrial, ahí donde ella no está totalmente integrada para obtener sus materias primas, siempre existirá un proceso de negociación entre productores y empresa agroindustrial. Lo importante es que haya un cierto equilibrio en la negociación para contrarrestar efectos de poder por concentración de compra. Ejemplos abundan en el país como son los casos de los cañeros independientes con las cooperativas azucareras; los productores de espárrago en el valle de Virú con las envasadoras; los algodoneros con los textileros; los productores de las cuencas lecheras con las envasadoras. A ello se aúna la intervención del estado sea como árbitro o como un negociador más para controlar la inflación, en el caso de los productos controlados y supervisados.

Con base en lo anterior tres aspectos importantes deben apoyarse para una mejor coordinación y que son: promover términos de contrato justos, equilibrar las relaciones del poder de negociación de las partes para los términos contractuales y procurar la supervisión del cumplimiento y solución rápida de controversias.

Las Juntas nacionales por productos y sus diversas instancias con la participación de las tres partes debieran ser una de las soluciones para cubrir los temas anteriormente mencionados. Sin embargo, con excepción de algunas como la de algodón tienen un

camino largo por recorrer para cumplir sus propósitos.

c) Fortalecimiento de gremios de productores

Uno de los aspectos largamente practicados en el sector industrial frente a la importación de bienes es que un productor puede impugnar la importación de un bien que él está en condición de abastecer. En el caso del sector agropecuario si bien se practica implícitamente más que explícitamente, depende en mucho del Estado en su afán de garantizar el abastecimiento urbano. Sin perjuicio de reconocer que por esta razón resulta mucho más difícil ejecutarlo, ello no será necesario hacerlo en la medida que los instrumentos de política económica no abarataran artificialmente los productos importados o se dejará desguarnecida de protección arancelaria a la agricultura. Desde este punto de vista el fortalecimiento por los gremios agropecuarios de sus asociados por líneas de productos que se importan deberían tener una alta prioridad para alcanzar tales propósitos ante el Estado.

6.2.5 La Planificación Integral de la Agroindustria más que un Ejercicio Teórico

Desde hace más de una década los investigadores en el campo de la agroindustria han optado por efectuar sus análisis preferentemente bajo la óptica de un concepto de Sistemas. Es decir que la planta agroindustrial se considera como parte de un todo que comprende desde la producción agropecuaria, su comercialización, transformación y consumo. Los esfuerzos iniciales se desarrollaron principalmente en la agroindustria alimentaria (9;10) pero luego se ha extendido a otras actividades económicas en donde existe relación entre el agro y la industria. Tales ejercicios tienen la ventaja, aparte de proporcionar un esquema conceptual de análisis, el poder apreciar cualitativa o cuantitativamente las interrelaciones entre cada etapa (subsistemas) de la cadena de producción y en las propuestas de política.

Es apreciación particular del Consultor que esta esquema en la práctica para el diseño y ejecución de políticas no ha calado aún profundamente en las esferas gubernamentales. En el área de la agroindustria resulta crítico, más aún con la tendencia de todos los partidos políticos de promoverla. Paralelo a ello debe estar explícito que la recuperación del agro es la base de sustentación de etapas ulteriores de procesamiento.

Ejemplos abundan. Cuando se habla sobre sesgo antiexportador generalmente se piensa más en la industria procesadora que en las materias primas que la sustentan. En la práctica es casi natural aceptar que ante una presión de costos internos y reducción del precio real de venta de cualquier agroindustria no integrada verticalmente, la tendencia de ella será el procurar los precios

más bajos de abastecimiento de sus materias primas. Del mismo modo cuando se discute sobre reactivación económica y en donde la agroindustria es parte importante de ellas se olvidan sus defectos de dependencia en el caso de alimentos y como corregirlos progresivamente.

En otras palabras parecería que no se miden bien los cuellos de botella básicos que impiden una mayor interrelación y que en esencia consiste en como motivar a la agroindustria para mejorar sus procesos de arrastre en el campo o como los productores se organizan y negocian para eslabonarse mejor con la industria compradora. Esto último sin perjuicio de constituirse ahí donde les sea conveniente, en procesadores simples o sofisticados.

6.2.6 Comentarios: La Reafirmación de un Cambio en la Agroindustria y Agricultura

La imagen de la agroindustria que se desea obtener es de una empresa altamente comprometida con la producción nacional: sea por la compra de las materias primas, la mejora de la producción agropecuaria o la incorporación de nuevos procesos tecnológicos para aprovechar las materias primas nacionales.

La imagen del sector agropecuario es de un crecimiento más estable y un proceso de capitalización que eleve su productividad sobre todo en sierra y en selva.

La experiencia indica que el mejor elemento compulsivo para estos propósitos no es la legislación que fuerza a una aproximación entre ambos sectores. Sin perjuicio de lo anterior, deben existir señales de precios y mercados establecidos, que impliquen para ambos sectores que es negocio producir y comprar lo que se oferta y demanda así como ligarse mutuamente, sea partiendo de organizaciones de productores agropecuarios o de agroindustriales.

Si la norma en el tiempo indica a la empresa agroindustrial de alimentos que es más fácil importar que comprar la producción interna; si a la empresa exportadora implícitamente se le indica que no es negocio exportar o es negocio en la medida que sólo recolecte la producción existente. Si ambos tipos de empresas no pueden integrarse verticalmente con la agricultura aún en una mínima expresión, con base en los límites de propiedad de la tierra, se están cortando los mecanismos básicos de inducción para favorecer los eslabonamientos y resulta hasta cierto punto injusto reclamar un comportamiento distinto.

Si la norma en el tiempo es la depresión de los precios agropecuarios e inseguridad de mercados resulta también injusto considerar que el sector pueda tener un mayor dinamismo en su producción, pueda capitalizarse para elevar su productividad o aventurarse a generar nuevas formas de organización comercial,

incluso las de carácter agroindustrial.

Lo anteriormente expuesto en el fondo no es nuevo. Se pudo apreciar en algunos de los planteamientos de política de investigadores y representantes de partidos políticos a los foros que asistió el suscrito. Buena parte de ello no se aplica debido a la dificultad de armonizar los intereses del productor agropecuario con el de alimentos baratos para la ciudad.

6.3 VACIOS POR RESOLVER

Las perspectivas y "medio ambiente básico" plantean una plataforma de cursos de acción para profundizar y/o mejorar los eslabonamientos. Los "vacíos por resolver" van en la dirección de complementarios.

6.3.1 La Definición de políticas Económicas Operativas, sus Costos y Beneficios.

Varias de las propuestas para inducir una mayor relación agricultura-industria tienen que ver con el escenario de políticas macroeconómicas y de precios al productor y consumidor. Con ello se resalta que la agricultura no es un compartimiento estanco y que sus relaciones con la industria son afectadas por dichas políticas.

Las grandes líneas de políticas de precios planteadas en un numeral anterior se pueden encontrar en diversos trabajos. Sin embargo, parecería que existen vacíos en un diseño más puntual, la evaluación de sus costos y beneficios y más aún en la forma operativa de implantarlas. Con ello tampoco se quiere decir que debe llegarse a un detalle total pero sí a ciertas orientaciones más concretas.

a) Tasa de Cambio Real

Evitar en lo posible la sobrevaluación cambiaria de la moneda nacional, contribuiría a una mayor interrelación agricultura-industria. Sin embargo, muchas otras cosas están en juego en el manejo de un instrumento tan importante para toda la economía. Una aplicación puntual de la misma puede ser socialmente indeseable sobre todo con el proceso inflacionario que se tiene en la actualidad. Sin embargo, parece ser lo deseable una vez que se estabilice la economía.

Con base en lo anterior parece necesario continuar análisis complementarios que desde el punto de vista del sector agropecuario permitan contribuir al debate en su diseño futuro. Por ejemplo, cabría un seguimiento periódico del impacto de la política cambiaria en el sector, sea para recomendar sus cambios o la utilización de instrumentos alternativos.

b) Aranceles para los Productos Agrícolas Importados

Aceptada la necesidad de un arancel para las importaciones agropecuarias no está aún propuesto cual sería el nivel adecuado. En ello juega la política que se adopte en tasa de cambio, la inflación interna, los precios internacionales y la capacidad de respuesta de la producción agropecuaria. Si la tasa de cambio es muy alta es aparente que los aranceles deberían ser bajos y lo contrario si la tasa de cambio estuviera sobrevaluada. En todo caso con estos antecedentes la discusión debería centrarse en el nivel arancelario, la flexibilidad que debiera tener por factores que obligan a correcciones temporales; la conveniencia que ellos fueran lo más uniformes posibles y su relación con el resto de la estructura arancelaria.

c) Los Costos de las Políticas Anteriores

El nudo del problema de una política más exportadora y de mayor utilización de materias primas nacionales es el conflicto con el consumidor de bajos ingresos rural y urbano. Se requiere un plan bien concebido que se encamine no sólo hacia programas de asistencia alimentaria a grupos objetivo pero también a empleo.

6.3.2 Los Sistemas de Contratación Agricultura-Industria

Faltan estudios prácticos que reconozcan los problemas de contratación entre agricultores e industriales y examinar la distribución de beneficios. Existen varios casos que ameritan analizar para derivar medidas de política. Por ejemplo, el caso de los cañeros independientes con las cooperativas azucareras o el de productores agrícolas con las agroindustrias de exportación.

6.3.3 Agroindustria Rural

En el caso de la industria rural ella puede tener un rol protagónico para coadyuvar al progreso agropecuario.

Aparentemente falta toda una estrategia para el desarrollo de la misma. En el caso de la de alimentos una de sus bases de sustentación debe ser la recuperación de mercados regionales y facilitar su acceso a los grandes centros urbanos. Resulta de suma importancia adelantar un análisis de casos exitosos y fracasos para derivar de ellas medidas de política particulares que pudieran facilitar su desarrollo.

6.3.4 La Ejecución de Proyectos Agroindustriales

Ligado al tema anterior los problemas de formulación, ejecución y gestión de proyectos agroindustriales deberá ser examinado. Por ejemplo existen en los Bancos de Proyectos una gran cantidad de iniciativas de inversión a nivel de perfil o estudios más

avanzados de viabilidad (ver por ejemplo el inventario realizado por OIT-PNUD-CEDEP), sin embargo, buena parte no son ejecutados. Con base en un grupo selecto de ellos convendría identificar las principales trabas encontradas y formas de solucionarlas. Simultáneamente, se podrían identificar grupos de proyectos para su mejoramiento inmediato, o postergación.

6.3.5 Agroindustria como Sociedad Anónima y Acceso a la Tierra Cultivada

Tomando todas las providencias del caso para evitar un proceso de concentración de tierras deben discutirse las facilidades para que una sociedad anónima las adquiera. De otro modo se dificulta el proceso de inducción de la agroindustria hacia la agricultura. Por otra parte el acceso a tierras eriazas continúa siendo lento.

6.3.6 La Comercialización como Instrumento de Desarrollo

Parecería que la comercialización de productos no tiene el mismo peso que otras políticas en el sector agrario del país. Ejemplos a la vista existen que señalan que debiera ser todo lo contrario, como es el desarrollo de la zonas maiceras y de arroz en ceja de selva. Bastó una buena carretera, precios de garantía y comercialización segura para influenciar el desarrollo tan acelerado que esta zona ha tenido, no sin distorsiones y subsidios. Sin embargo, es posible que haya sido menos costosa o más eficiente que otras alternativas de inversión.

Desde este punto de vista un análisis certero de las soluciones de carácter global y particular por producto priorizado parece ser necesario e insertarlo en los programas de promoción, asistencia técnica e inversiones del gobierno. Así mismo es necesario plantear las modalidades para una mayor participación del sector privado en los diversos servicios de comercialización.

6.3.7 Insumos y Equipos para la Agricultura

La industria de fertilizantes, equipos e implementos agrícolas, atraviesan por una crisis importante. En el primer caso se cuenta con plantas que necesitan una renovación: en el de equipos e implementos parecería que se necesita hacer mayores trabajos de adaptación tecnológica. Ambas actividades cuentan con mercados estrechos y que no serán resueltos a menos que la agricultura progrese. Desde este punto de vista conviene hacer mayores análisis desde el punto de vista del sector agropecuario y del país en general sobre los cursos más convenientes de acción para que tales industrias se conviertan en elementos propulsores del agro.

VII RESUMEN DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En la elaboración del documento se optó por derivar conclusiones y recomendaciones a través de su redacción. Sin embargo, con el objeto de tener una visión de conjunto se procede a continuación a efectuar una síntesis de las mismas.

7.1 Importancia de los Eslabonamientos Agricultura-Industria y Desarticulación.

7.1.1 Existen suficientes evidencias internacionales y nacionales que una mayor interrelación industria-agricultura en el país favorecería el crecimiento del sector agropecuario, mejoraría la distribución de los beneficios derivados de un crecimiento de la economía e incluso ayudaría a retroalimentarlo.

7.1.2 La reactivación económica de 1986-987 es un ejemplo de cómo por no haber una mayor articulación, contribuyó a un agotamiento más rápido del modelo de reactivación. Al incrementarse la demanda de productos alimenticios buena parte de ella se drenó a través de importaciones. Por otra parte al examinar la tabla insumo producto de 1979 se estima por un investigador (1) que sólo el 17% de la demanda final se origina de la agricultura, restándole posibilidades de contribuir más activamente en el proceso de recuperación económica.

7.1.3 Al examinar los cultivos principales por hectareaje cosechado se aprecian tres de exportación café, algodón y azúcar. Los dos últimos con eslabonamientos importantes con la industria. Otros como maíz amarillo duro y cebada maltera (que no aparece diferenciada de otras cebadas) son utilizados por la industria de concentrados y cerveza. En pequeña proporción el trigo para molinería. El resto de productos se consumen fundamentalmente en forma directa, entre los cuales se encuentran los principales de la agricultura tradicional, aparte de la cebada y el trigo.

7.1.4 Se estima que el 1% de desviación sobre el crecimiento promedio de la manufactura parece tener un impacto del .23% sobre el crecimiento del sector agropecuario, apreciándose mayores relaciones del primero con la minería y pesca (1). Otro trabajo señala que la dinámica de la producción agrícola está desvinculada de la trayectoria seguida por otros sectores (2).

7.1.5 La agroindustria se encuentra altamente concentrada en la costa. Así mismo, el 65% del Valor Bruto de su Producción (VBP) se concentra en aceites y grasas, hilados y tejidos, productos de molinería, bebidas malteadas y refinación de azúcar. Si se agrega productos lácteos se supera el 70% del VBP agroindustrial. Más aún las 17 ramas (Clasificación Industrial Internacional Uniforme: CIIU) consideradas como agroindustriales representan un 40% del VBP manufacturero.

7.1.6 Consecuentemente cualquier reactivación económica pasará por una mayor demanda interna de estos productos, los cuales cuanto más asociados con las materias primas nacionales, originarán un mayor efecto de arrastre en la agricultura acentuado por el tamaño que sirven. Ello también se confirmó al examinar la tabla insumo-producto.

7.1.7 Sin embargo, en varias de ellas y cuando se particularizan empresas agroindustriales tienen una alta dependencia de materias primas importadas. En el caso de la gran molinería de trigo más del 97%. En cuanto a productos lácteos se estima un 26% bebidas malteadas un 35%, aceites y grasas 26%, entre otras.

7.1.8 En contraste con los análisis de la mediana o gran industria alimentaria y de exportación, los aspectos que traban el progreso de la industria rural y complementariamente de la comercialización de productos son los menos estudiados. La percepción es que ellas no han despegado. Salvo principalmente de las desmotadoras de algodón, molinos de arroz, ingenios azucareros, procesamiento del cacao, algunas de textiles y de cerveza, lácteos, la agroindustria grande y mediana se encuentra altamente concentrada en Lima-Callao (26,33).

En el caso de empresas que utilizan otros productos de la agricultura tradicional (cremas de papa y papa seca, harina de habas, hojuelas de quinua, etc.) como el caso de una planta en el valle del Mantaro y otra en el Cusco la introducción en el mercado de sus productos no ha sido fácil. La presencia de este tipo de empresas señala que podrían progresar, en la medida que sean más favorables las políticas económicas para una mayor generación de industrias que utilizan productos del agro no corrientemente procesados.

7.1.9 Cuando se comentó la industria de fertilizantes se encontró que ellas no se han renovado y poseen tecnologías rezagadas frente a las internacionales. En el caso de equipos agrícolas la situación de recesión actual presenta que las 4 empresas principales que ensamblan o producen implementos agrícolas se encuentran en una situación económica difícil.

7.2 Factores que Traban una Mayor Articulación

El panorama del poco eslabonamiento agricultura-industria obedece a diversas razones.

7.2.1 El telón de fondo comunmente aceptado y que no escapa a la tendencia general latinoamericana se liga a la evolución histórica del desarrollo de la industria. La importación de tecnologías incorporó patrones de consumo no compatibles siempre con los recursos disponibles y fue ayudado por las políticas de precios de venta de excedentes de productos alimenticios por los

países desarrollados. Una mayor dependencia se acentuó con el proceso de urbanización.

7.2.2 Existe también creciente evidencia que la aplicación de políticas cambiarias y comerciales en general han ocasionado tal configuración en la industria alimentaria. En tasa de cambio, la norma en las últimas décadas ha sido la sobrevaluación cambiaria de la moneda nacional. Si a ello se añaden bajos niveles arancelarios en materias primas alimenticias, es evidente que se apoyó la propensión a importar. Ello sin contar otros subsidios, directos o indirectos, como hasta muy reciente la venta financiada del trigo a las empresas agroindustriales que lo procesan.

7.2.3 Políticas como las nombradas en el numeral anterior obligan al aceptar que el comportamiento de las empresas alimentarias que puedan hacerlo, será utilizar más materia importada que nacional.

7.2.4 A pesar de las circunstancias anteriores en varios casos se aprecian importantes relaciones agricultura-industria como lácteos, aceites y grasas de palma, cebada maltera, pero posiblemente en menor medida que si las políticas de precios hubieran sido más sinceras y hubieran castigado en forma razonable a las importaciones de alimentos.

7.2.5 La tenencia de tierras es uno de los aspectos de mayor controversia en el sector agropecuario. Sin discutir las razones que llevan a ello, la empresa agroindustrial tipo Sociedad Anónima no tiene, por lo general, facilidad para obtener tierras excepto las eriazas y para el desarrollo de proyectos en tierras vírgenes. En ambos casos los trámites son largos y sin un fin cierto. En otras palabras en el caso de tierras de cultivo es viable una integración vertical hacia adelante de agricultores a agroindustriales, pero lo inverso no es generalmente posible aún aceptando los límites de tenencia. Tal situación puede contribuir a explicar porqué no ha habido una mayor relación agricultura-industria y/o el rezago en la generación de exportaciones no tradicionales.

7.2.6 Aparentemente las políticas no selectivas de sustitución de importaciones industriales han contribuido al panorama que se observa en el caso de fertilizantes y equipos agrícolas. Ambos con mercados estrechos no han podido en un caso renovarse y en el otro entrar con mayor agresividad en un proceso de adaptación tecnológica a las condiciones de la producción agropecuaria del país. Si no se recupera un crecimiento estable de la agricultura poco podrá hacerse para inducir nuevas y eficientes inversiones.

7.3 Priorización de Eslabonamientos y Opiniones Identificadas

7.3.1 La mayoría de los partidos políticos, investigadores y organizaciones gremiales contemplan al menos tres grandes roles del sector agropecuario. Ellos son:

- a) Contribuir a la generación de divisas.
- b) Proveedor básico de productos alimenticios.
- c) Generador de empleo e ingreso sobre todo en las regiones de sierra y selva.

7.3.2 En un Congreso reciente de la Asociación de Economía Agrícola (APEA), representantes de los partidos políticos ratificaron la importancia que se le otorga a la agroindustria. En varias presentaciones se indicó la necesidad de recuperar el crecimiento de la producción agropecuaria; motivar la mayor incorporación de materia prima nacional en la agroindustria, propulsando su desarrollo para el mercado nacional y de exportación. En otros eventos a los que el suscrito asistió los argumentos siguen en general líneas similares.

7.3.3 Lo anterior ratifica el interés de inducir simultáneamente los eslabonamientos en la agroexportación e industria alimentaria.

7.3.4 Es evidente un impasse inmediato, aunque los lineamientos generales de políticas económicas claves estén definidas para el mediano y largo plazo. El problema reside en que hay que estabilizar la economía primero para tener una base sólida sobre la cual puedan inducirse mayores eslabonamientos. El panorama es complicado con los ingresos reales que han declinado fuertemente, profundos problemas de desnutrición y desempleo. Bajo estas condiciones el estado procura mantener los precios de los alimentos bajo algún tipo de control y dentro de ellos los importados.

7.4 Cursos de Acción: Perspectivas, Medio Ambiente Básico y Vacíos por Resolver

A continuación se presentan las perspectivas para profundizar eslabonamientos; el establecimiento de un grupo de medidas que conformen un "medio ambiente básico" y los vacíos por resolver para alcanzar políticas más operativas.

7.4.1 En el caso de las perspectivas se optó por comentarlas en tres niveles, aunque los dos primeros no son claramente diferenciables. Ellos son exportaciones y agroindustria alimentaria; agroindustria rural y comercialización; insumos y equipos para la agricultura.

Sin perjuicio que la agroindustria rural sea para exportaciones o provisión de alimentos, se incluyó con la comercialización porque en algunos casos ésta puede ser más efectiva en una primera instancia.

7.4.2 Al agrupar exportaciones y agroindustria alimentaria se reitera el concepto que son complementarias en algunos casos y sustitutas en otros para mejorar el ingreso y empleo rural. Es posible que un mayor impacto en el corto plazo se logre con las exportaciones pero posiblemente en la costa, mientras que la industria alimentaria tenga un mayor impacto en el mediano plazo en la sierra, sin perjuicio de considerar una serie de productos para la exportación.

7.4.3 A pesar del estancamiento de las exportaciones tradicionales del agro buena parte de las agroindustriales se sustentan en ella y consecuentemente tienen un futuro común. La industria textil (algodón, lanas y pelos finos) representó US\$200 millones y un 30% de las exportaciones no tradicionales en 1987. Lo interesante de la industria textil es que sus exportaciones en volumen tienen una relación mayor que uno con la materia prima que adquieren del agro pues la mezcla con sintéticas. Además, incorpora una serie de productos terminados. Consecuentemente, el fortalecimiento de todo el sistema de producción es importante y el incremento de las exportaciones para mejorar sus efectos de arrastre. Parecería que el caso de pelos de alpaca es el que requiere una de las mayores atenciones. La productividad por animal en la esquila es baja lo que hace que el ingreso por animal sólo por este uso también lo sea. Simultáneamente, la mejora de los canales de comercialización resulta un aspecto crucial para entablar una mejor relación con la industria, así como promover la participación de ésta en mejorar la productividad y calidad de la fibra. A la fecha una empresa en Arequipa ha conformado recientemente una Fundación que sirve de centro de capacitación para criadores. Por otro lado la Federación Agraria Departamental de Arequipa apoya la comercialización del producto de sus afiliados.

7.4.4 En el caso de la caña de azúcar y subproductos se confrontan mercados maduros y competitivos. Conocida es la necesidad de mejorar su productividad y gestión. No se identifican eslabonamientos adicionales en el corto plazo.

7.4.5 En el caso de maderas y sus manufacturas ellas declinaron de US\$18 millones en 1980 a 5 millones en 1987 en buena parte por restricciones del mercado del grupo andino.(30). La capacidad instalada existe pero es un problema de reactivación de mercados y de renovación de equipos como para competir con eficiencia. El cacao más allá de elaborar manteca y pasta sería de difícil introducción en el mercado internacional.(29).

7.4.6 El auge de las exportaciones de espárragos señala el camino para muchas otras, no sin peligros por los riesgos de mercado y porque falta mejorar lo que es infraestructura de comercialización y reducir costos. Este tipo de cultivo y similares son importantes generadores de divisas, de absorción de mano de obra y puede ser logrado en forma relativamente rápida frente a otras opciones. Por otra parte incorpora nuevas técnicas y conocimientos.

7.4.7 En el caso de la agroindustria alimentaria dependiente de materia prima importada hay espacio como para lograr un porcentaje mayor de compra de materia prima nacional. Parecería que una mayor atención merece el trigo, a pesar que el país no tiene grandes condiciones para producirlo y/o la utilización de sucedáneos ligados a la agricultura tradicional. Otros son los lácteos, aceites y la cebada. En estos últimos al estar ligada la empresa privada a su producción por mucho tiempo, parece que es fundamentalmente cuestión de tener una política de precios e inversiones adecuada y sostenida en el tiempo como para ir solucionando problemas.

7.4.8 Los argumentos para una mayor interrelación intersectorial en lo anterior son: los mercados están creados; las empresas agroindustriales tienen actitud favorable a la compra; no hay riesgos de sobreproducción en la medida que se concerte la compra; los mercados tenderán a crecer en la medida que los ingresos personales se recuperen; la producción de trigo, cebada y lácteos están preferentemente en la Sierra. Una de las opciones más claras para sustituir aceites está en la Selva. Sin embargo, tiene problemas por superar que son hábitos de consumo y costo de transporte.

7.4.9 En el caso del trigo la reciente formación de la "Fundación para el Desarrollo del Trigo y Sucédáneos" conformada por la gran molinería del país proporciona un canal importante para efectuar la promoción y desarrollo del cultivo. En cebada maltera existe aparentemente disponibilidad de semilla y las variedades por promover ya están definidas. Así mismo se utiliza para el autoconsumo y se están introduciendo subproductos por la agroindustria como las hojuelas de cebada que compiten con productos de avena importada.

7.4.10 En el caso de productos no corrientemente importados se optó por discutir la papa por sus implicaciones en el productor rural. Mucho se ha hablado en el país sobre las posibilidades de su industrialización. Lo concreto es que se estima que sólo un 2% de la producción nacional se consume procesada en Lima. Varios problemas atentan contra su industrialización: las variedades de papa usualmente utilizadas no tienen un alto componente de materia seca lo que encarece el producto procesado; los mercados de almidón, papa seca, chuño son estrechos sobre todo los dos primeros. La estacionalidad y alternabilidad de la

producción en múltiples zonas del país hace los precios fluctuantes y poco predecibles.

7.4.11 Se completará el caso de la agroindustria rural que aparece mencionada en los numerales: 7.1.8; 7.4.3; 7.4.5; 7.4.6 y 7.4.10. Se puede señalar que existen posibilidades pero buena parte de ellas serán ratificadas en la medida que las políticas económicas las hagan rentables al propiciar indirectamente la recuperación de mercados locales y regionales así como propulsar la exportación. Dentro de ellas se incorporan también varias industrias pequeñas que procesan productos de la agricultura tradicional. Sin embargo, para resaltar lo conveniente que puede ser utilizar alternativamente la comercialización como instrumento de desarrollo se puede volver al caso de la papa. Se estima que la ciudad de Lima consume unas 40,000 TM/año de papa fresca procesada lo cual representa a promedios nacionales de rendimiento sólo 4,500 Ha. cosechadas. Así mismo la capacidad instalada de almidón en Lima se estima en alrededor de 2,000 TM/año. Sin perjuicio de estudiar alternativas técnico-económico viables sobre su industrialización, cabe también efectuar acciones más agresivas en el campo de la comercialización de este producto y de otros que se consumen directamente (centros de acopio, canales propios de comercialización, sistemas de información de mercados, etc.). Ello puede ser en algunos casos un primera etapa pre-industrial.

7.4.12 Planteadas las perspectivas globales se enuncia el medio ambiente básico que se considera necesario establecer:

a) El marco de referencia es llegar a un proceso inflacionario mucho menor que plantee la especulación financiera más como un accidente que una norma frente a la necesidad de producir. El problema de la seguridad en el campo tendrá también que ir resolviéndose.

b) El diseño de programas efectivos de empleo y asistencia alimentaria deben simultáneamente mejorarse. Ello no únicamente por reafirmar un concepto de equidad. La aplicación de políticas económicas que generen un ambiente favorable para inducir eslabonamientos se verán facilitadas si existen mecanismos que amortiguen los efectos de un programa de estabilización e inicio posterior de la recuperación económica.

c) Se considera que el mecanismo más efectivo para inducir eslabonamientos son las políticas de precios. Ellas deben estar dirigidas a convencer al productor agropecuario y agroindustrial que es negocio exportar; producir y vender productos alimenticios nacionales para el consumo interno más que utilizar los importados dentro de límites razonables de protección. En este sentido se distinguen la aplicación de precios rentables al productor agropecuario, un manejo de tasa de cambio y aranceles que por un lado propicien el uso de materia prima nacional y por

el otro no resten potencialidades al sector exportador. Ellas indirectamente también pueden ayudar en el mediano plazo a la recuperación de mercados de otros productos nacionales alimenticios y a incentivar su procesamiento, a la fecha incipiente, en rubros de la agricultura tradicional.

d) Otro aspecto fundamental tiene que ver con la distribución de beneficios entre agricultura e industria. Para ello es necesario fortalecer los gremios de productores agrícolas en sus distintos niveles de agrupación. Específicamente en los productos donde puedan producirse mayores eslabonamientos en el corto plazo se plantea, ahí donde sea necesario, la organización de los productores para la comercialización de sus productos, propiciar normas de contratación entre agricultura e industria así como plantear mecanismos para la supervisión del cumplimiento y solución rápida de controversias. En este sentido las Juntas Nacionales por productos u otras modalidades que reúnan productores agropecuarios, agroindustria y Estado es un mecanismo que puede ser apropiado.

e) Finalmente, el desarrollo de la Agroindustria debe ser juzgada dentro de un sistema de producción-consumo. Las relaciones son muy estrechas con la agricultura pero aparentemente se olvidan cuando se aplican diversos tipos de política; se analiza la situación de mercados e insumos o las posibilidades técnicas de procesar un producto. En otras palabras parecería que no se miden bien los cuellos de botella básicos que afectan conjuntamente al sector agroindustrial y agropecuario. Consecuentemente, en la propuesta de políticas globales y sectoriales hasta el análisis del producto que se desee promover conviene tener en cuenta este marco conceptual.

7.4.13 Las perspectivas y "medio ambiente básico" plantean una plataforma de cursos de acción para profundizar los eslabonamientos. Los vacíos por resolver que se nombran a continuación, van en la dirección de complementarlos.

a) Se requieren efectuar estudios encaminados a proponer qué nivel arancelario debe adoptarse para productos agropecuarios importados y cómo debería ser su manejo en un escenario interno y externo cambiante.

b) Faltan estudios prácticos sobre los sistemas de contratación agricultura-industria para derivar medidas de políticas por línea de productos.

c) En el caso de la Agroindustria rural se requiere una estrategia para su desarrollo, especialmente para la de tipo alimentario. Resulta indispensable efectuar un análisis de casos exitosos y fracasos para derivar de ellas medidas de política particulares que pudieran facilitar su crecimiento. Ejemplos abundan para ser analizados.

d) Ligado al tema anterior se encuentran los problemas de formulación, ejecución y gestión de proyectos agroindustriales. Existe una amplia gama de propuestas de inversión en los Bancos de datos de instituciones financieras de desarrollo. Con base en un grupo selecto de ellos y bajo el panorama de profundizar eslabonamientos prioritarios, conviene identificar las trabas que impiden su realización y formas de solucionarlos.

Simultáneamente, se podrían identificar proyectos para su mejoramiento inmediato, promoción o postergación.

e) Se requieren discutir las facilidades adicionales para que la agroindustria pueda integrarse verticalmente con la producción agropecuaria aunque sea parcialmente tanto para la exportación como para el consumo interno.

f) La comercialización de productos agropecuarios como instrumento de desarrollo debe ser puesta a la par que otras alternativas de inversión por el Estado. En este sentido se requiere un planteamiento de acciones que permita insertarlo adecuadamente en el programa de promoción, de asistencia técnica e inversiones del gobierno, así como plantear el rol que debe tomar el sector privado en sus diversos aspectos.

7.4.14 En el caso de la industria de insumos y equipos, el sector agropecuario requiere adelantar desde su punto de vista un planteamiento de los cursos de acción más convenientes para que tales industrias se conviertan en propulsores del agro. Ello debería hacerse con la colaboración del sector privado.

BIBLIOGRAFIA

1. Alarco, Germán; Del Hierro, Patricia. Apuntes sobre la política Macroeconómica y los programas de autosuficiencia alimentaria. Fundación Friedrich Ebert. Lima, enero de 1986.
2. Amat y León, Carlos; Martínez, Daniel. La rentabilidad de la agricultura en relación con el sistema económico. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. 1986.
3. Armas, Adrián; Palacios, Luis. Impacto de la política de tipos de cambio múltiples en la protección efectiva de los sectores productivos: El caso peruano (1986-1988). Mimeografiado. Banco Central de Reserva del Perú. Setiembre 1988.
4. Banco Mundial, Perú: Country Economic Memorandum. Diciembre 17, 1985
5. Boza Barducci, Perú: Su Problema Alimentario, Editado por Acción para el Desarrollo. 1967.
6. Boucher, Michael. Some Further Results on the Linkage Hypothesis. Quarterly Journal of Economics. Vol.XC. No.2. mayo 1976.
7. CEPAL. La Agricultura Campesina en sus Relaciones con la Industria. Estudios e Informes de la CEPAL. No. 33. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1984.
8. Escobal, Javier. Impacto Macroeconómico y Sectorial de las Políticas de precios y subsidios Agrícolas: Perú 1985-1988. GRADE.
9. Fernández Baca, Jorge. La Agroindustria en el Perú: Situación actual y Perspectivas. En situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú. Editado por Fernando Eguren. Desco, 1982. Lima.
10. Gonzalez Vigil, Fernando; Parodi, Carlos y Tume Fabián. "El Complejo Sectorial de aceites y grasas en el Perú". INP. Lima, julio 1979.
11. Hirschman, Albert. The Strategy of Economic Development. Yale University Press, Inc. New York, U.S.A. 1958.
12. Hopkins, Raúl. Desarrollo desigual y crisis de la agricultura 1944-1969. Instituto de Estudios Peruanos. 1981.

13. ICE. Exportaciones No Tradicionales 1980-1987. Gerencia Central de Política Exterior, 1988.
14. INP. Eslabonamientos de Producción y Empleo. Aplicación de la Tabla Insumo Producto, 1973.
15. Jones, Leroy P. The Measurement of Hirschmanian Linkage. Quarterly Journal of Economics.
16. Junta del Acuerdo de Cartagena, Estudio Sub-Regional de Oferta y Demanda de Maquinaria Agrícola, mayo 1989. Lima.
17. Junta del Acuerdo de Cartagena (Jun/di/IIIIO) Las Relaciones Intersectoriales en la Agroindustria y la Coordinación entre la Producción Agropecuaria e Industrial en el Perú. Consultor: Lajo, Manuel. Setiembre, 1987.
18. Kusterer, Kenneth "The Social Impact of Agribusiness: A Case Study of Asparagus Canning in Peru." February 1982.
19. Larios, J. Fernando. "Impacto de la Política Cambiaria sobre el Sector Agrario en Peru". Mimeo, Setiembre 1989.
20. Lajo, Manuel. La Industria contra la Agricultura?: Desarticulación entre el Agro y la Industria Alimentaria en los Países Andinos. Centro de Estudios Nueva Economía y Sociedad (CENES). Octubre de 1988.
21. Mariscal, Jaime. La Agroindustria en el Desarrollo Rural. En el Desarrollo Agroindustrial: Problemas y Perspectivas en América Latina. Documentos de trabajo para el Desarrollo Agroindustrial. Número 6. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Coordinación General para el Desarrollo Agroindustrial. México 1980.
22. Ministerio de Industria, Turismo e Integración. Alternativas de Planes de Producción de Fertilizantes Nitrogenados en el Perú para los años 1990-2015. Proyecto de Desarrollo y Programación Industrial. Mayo 1988.
23. Norton, Roger. La Política Agropecuaria Peruana en la Coyuntura Económica Actual. En Serie: Estudios Agroeconómicos No. 3, Ministerio de Agricultura-Grupo de Análisis de Política Agrícola. Lima- marzo 1988.
24. ONUDI. Hurtado, Fernando. Apoyo al Plan Nacional de Reestructuración Industrial. Agroindustria de Frutas y Hortalizas Frescas y Procesadas. Segunda parte. DP/per/87/010. Mayo 1989.

25. Proyectos Agroindustriales en el Perú. Inventario 1988/89. OIT-PNUD-CEDEP.
26. Realidad y Problemática del Agro Peruano (criterios y sugerencias). Pronunciamento de los ingenieros agrarios del Perú. Editado por el Banco Agrario. 1988.
27. Scott, Gregory. Mercados, Mitos e Intermediarios. CIUP. Universidad del Pacífico. Lima.
28. Sutcliffe, R.B. Industry and Underdevelopment, Addison-Wesley Publishing Company Inc. 1971 (pgns. 245-280).
29. TECNOPAN'80. El Libro de las Soluciones. Grupo II Confitería. Feria Internacional del Pacífico. 1981.
30. The Andean Report. Jungle Sawmills and Laminates Plants Resist Closure Before Falling Demand and Rising Costs. June 1989.
31. The Andean Report: Perú Main Development Projects. Mayo 1989. Lima.
32. Torres, Jorge. La explosión de la demanda alimentaria en el Perú. En primer congreso anual de la APEA. La Molina 9-10 de julio de 1987. Lima.
33. Vera, Carlos y otros. Agroindustria: Opción de Desarrollo. Estudio del Desenvolvimiento de la Agroindustria Peruana 1959-1986. Dirección de Investigación. ESAN. Enero 1989.
34. Vijorito, Raúl. "Las Empresas Transnacionales Agroindustriales en América Latina y la Política Económica, Flet. DEE/D/40, México. 1980.
35. Yotopoulos, Pan A. "A Balanced-Growth version of the Linkage Hypothesis: A Test. The Quarterly Journal of Economics. Vol. LXXXVII. No. w. May 1973.

ENTREVISTAS

- 1.- Organización Nacional Agraria (ONA)
 - Ing. Raúl Chao: Gerente a.i.
 - Comité Algodón: Ing. Coronel Zegarra
 - Comité Trigo: Ing. Rafael Villanueva
 - Caña de Azúcar: Ing. Jaime Zambrano
- 2.- Universidad Nacional Agraria
 - Ing. Marino Romero: Programa de Cereales
 - Ing. Antonio Manrique: Programa de Maíz
- 3.- FUDETRIGO
 - Ing. Guido Calderón
- 4.- Instituto de Comercio Exterior
 - Econ. Luis Narro
 - Econ. Tulio Penagos
- 5.- Palmas del Espino
 - Ing. Carlos Arribas
- 6.- Maltería Lima
 - Ing. Alfredo San Martín
- 7.- INCASUR
 - Ing. Guillermo Fernández
- 8.- Centro Internacional de la Papa (CIP)
 - Socióloga Marisela Benavides
- 9.- INCATOPS
 - Ing. Carlos Cabrerizo
- 10.- Trigolana
 - Ing. René Rosas
 - Victor Aragón Fontana
- 11.- Federación Agraria Departamental de Arequipa (FADA)
 - Econ. Elizabeth Nuñez

12.- FONGAL SUR

- Ing. Carlos Collantes

13.- ENCI

- Ing. Ivonne Cruz

14.- Fábrica de Implementos Agrícolas

- Ing. Milciades Nieto

15.- Junta Nacional del Algodón

- Ing. Jaime Angeles

16.- JUNAC (Programa Agroindustrias)

- Econ. Jorge Carrasco

17.- Ing. Manuel Castillo (ex-funcionario COUAPAPA)

CONVERSATORIOS EN IICA**POR LOS CONSULTORES**

Economista Sonia Arce

Economista Oscar Zaldivar

Economista Efraín Gonzales de Olarte

Dr. Carlos Amat y León

REUNIONES QUE SE ASISTIO

- Congreso de Ingenieros Agrarios
20 - 22 de setiembre de 1989.
- Tercer Congreso Nacional de Empresa Privada-CONFIEP
26 28 de setiembre de 1989.
- II Congreso y Foro sobre Política Agraria 1990-1995
Asociación Peruana de Economía Agrícola (APEA)
6 7 7 de octubre de 1989.
- VII Congreso Nacional de Ingeniería Agraria- Arequipa
18 - 21 de octubre de 1989.

- Primera Conferencia Anual Investigación Agraria
"La Investigación en la Agricultura del Perú en la Década
del 90". FUNDEAGRO
26/27 de octubre de 1989.



ANEXOS

Anexo 1	Valor Bruto de Producción
Anexo 2	Valor Agregado
Anexo 3	Personal Ocupado
Anexo 4	Número de Establecimientos
Anexo 5	Total Materias Primas
Anexo 6	Total Materias Primas, Nacionales e Importadas
Anexo 7	Exportaciones
Anexo 8	Importaciones



IICA
#2.635
1989

Copyrighted material

